



NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1982/L.15/Rev.1
28 de mayo de 1982

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1981
MEXICO

100

100

100

100

100

100

100

100

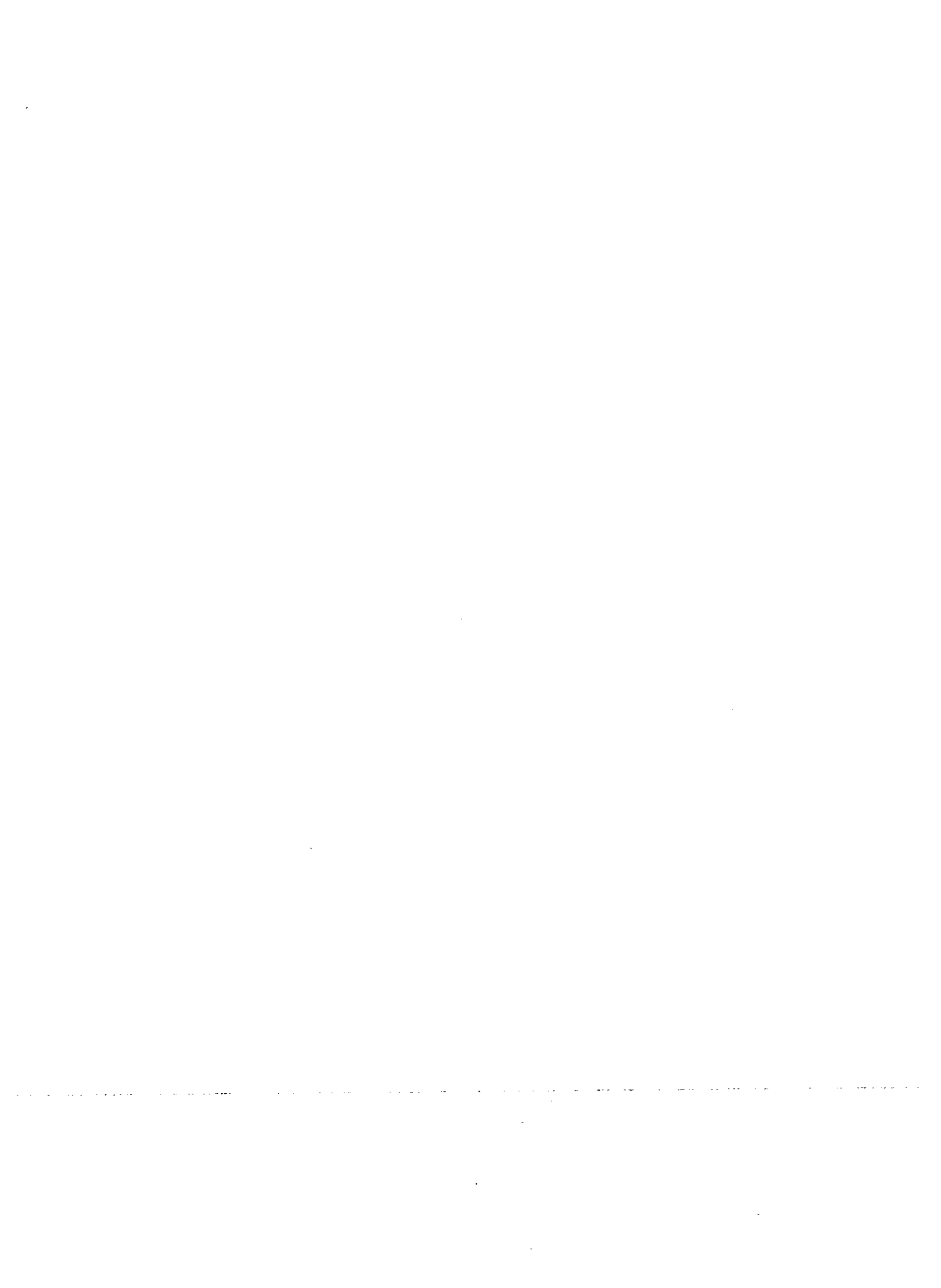
100

100

100

100

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1981
MEXICO



INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	9
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	9
b) El crecimiento de los principales sectores	13
3. El sector externo	48
a) Rasgos generales	48
b) El comercio de bienes	50
c) El comercio de servicios y los pagos a los factores	57
d) Financiamiento del saldo de la cuenta corriente y el endeudamiento externo	60
4. Los precios, las remuneraciones y el empleo	64
5. La política monetaria y fiscal	71
a) La política monetaria	71
b) La política fiscal	76

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	3
2	Oferta y demanda globales	10
3	Producto interno bruto por actividad económica a precios de mercado	11
4	Indicadores de la producción agropecuaria	16
5	Indicadores de la producción minera	24
6	Indicadores de la actividad petrolera	28
7	Indicadores de la producción manufacturera	32
8	Indicadores de la construcción	41
9	Principales indicadores del comercio exterior	51
10	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	52
11	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	56
12	Balance de pagos	58
13	Evolución del tipo de cambio oficial y de paridad	59
14	Indicadores del endeudamiento externo	62
15	Evolución de los precios internos	65
16	Evolución de las remuneraciones	66
17	Evolución de la ocupación y desocupación	68
18	Balance monetario	73
19	Crédito bancario recibido por las empresas y los particulares	77
20	Ingresos y gastos del gobierno central	78

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

En 1981, la economía mexicana registró por cuarto año consecutivo, un elevado ritmo de expansión de poco más del 8%. En ese lapso se amplió en un cuarto el ingreso por habitante y tuvo lugar una acción positiva para reducir los niveles de desempleo y subempleo, uno de los problemas tradicionales del país. Los resultados son todavía más alentadores si se consideran las condiciones por las que atravesaron casi todas las economías industrializadas, que afectaron perceptible y desfavorablemente el crecimiento de la mayoría de los países latinoamericanos.

El dinamismo descrito se debió, en parte, al hecho de que en los últimos años la política económica del gobierno se ha orientado a expandir y diversificar el aparato productivo, así como a crear puestos de trabajo a un ritmo superior al del crecimiento de la población activa. Sin embargo, dadas las condiciones internas y externas, esa política condujo también a que se exacerbaran desequilibrios latentes en la economía mexicana, sobre todo en el sector externo y en el fiscal, que comprometen la continuación del período de crecimiento económico acelerado.

Entre las medidas o instrumentos de la política a través de los cuales se postuló el cumplimiento de los objetivos de crecimiento y empleo, destacan: a) el gasto público, sobre todo el de inversión e incluyendo la inyección masiva de recursos a fin de buscar la recuperación de la producción y del empleo en el campo; b) el aliento a la inversión privada --nacional y foránea--, principalmente a través de una política monetaria y crediticia expansiva, del estímulo al ahorro, y del uso selectivo de incentivos y de subsidios, y c) un crecimiento dinámico de las exportaciones que eliminó o atenuó transitoriamente el estrangulamiento externo.

Al evaluar lo ocurrido en 1981, puede comprobarse que se obtuvieron los resultados esperados en lo relativo a convertir el gasto público y, en particular, el gasto de capital, en uno de los pivotes fundamentales para elevar la producción y el empleo; al mismo tiempo se lograron importantes aumentos en la inversión privada, aunque no siempre en actividades de alta rentabilidad social. En cuanto al tercer punto, los resultados

/fueron de

fueron de signo encontrado; no obstante una expansión dinámica del conjunto de las exportaciones --logro no despreciable si se toman en cuenta la recesión de la economía mundial y las dificultades del mercado petrolero--, los ingresos fueron inferiores a las metas de los planes del gobierno y, por otro lado, las exportaciones no petroleras siguieron contrayéndose en términos reales; así, los hidrocarburos llegaron a aportar el 73% del valor total de las ventas externas de bienes.

Las bases de la expansión coincidieron bastante con las que, con resultados similares, prevalecieron en el año anterior: un crecimiento acelerado de la formación de capital, tanto pública como privada --que unidas representan alrededor del 25% del producto interno bruto--; una expansión elevada de los gastos corrientes del gobierno, no obstante la reducción de su ritmo en la segunda mitad del año, y un continuado dinamismo --aun cuando a ritmo decreciente-- de las exportaciones de hidrocarburos.

Por otra parte, por tercer año consecutivo se expandió el valor de las ventas externas a una tasa muy superior a la de su volumen --consecuencia del aumento de los valores unitarios medios de exportación por la mayor ponderación de las ventas de petróleo--, dejando al país una ganancia asociada al efecto de la relación de precios del intercambio. Ello se tradujo en un crecimiento del ingreso bruto superior al del producto interno (algo más del 10% anual, en promedio, en el período 1978-1981). (Véase el cuadro 1.) Además, en el último de los años mencionados, el aumento de 7% del ingreso por habitante impulsó vigorosamente el consumo de las familias (8.5%), factor que a su vez estimuló la producción de bienes y servicios.

El comportamiento del gasto interno tuvo en contrapartida una respuesta elástica de casi todos los sectores productivos. Entre estos últimos descollaron, desde luego, la rama petrolera --pese a que la reducción de los precios desde mediados de año motivó una breve interrupción en los suministros de México-- y también se obtuvieron resultados alentadores por segundo año en los sectores agrícola y pesca. Cabe hacer resaltar, asimismo, el crecimiento en la generación de electricidad y, en menor

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <u>a/</u>
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	64 405	67 110	69 391	75 012	81 913	88 711	95 897
Población (millones de habitantes)	59.9	61.8	61.5	63.5	65.4	67.4	69.2
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 075	1 085	1 128	1 181	1 252	1 316	1 386
<u>Tasas de crecimiento</u>							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	5.6	4.2	3.4	8.1	9.2	8.3	8.1
Producto interno bruto por habitante	0.6	1.0	4.0	4.7	6.0	5.1	5.3
Ingreso bruto <u>b/</u>	5.4	4.1	3.1	8.4	10.2	10.4	9.4
Relación de precios del intercambio	-5.2	8.7	7.0	-3.5	13.2	21.7	4.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	0.4	13.4	13.7	37.0	39.1	54.7	21.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	10.8	-2.1	-6.8	46.9	47.8	51.3	28.9
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7
Variación media anual	15.0	15.8	29.1	17.5	18.2	26.3	27.9
Dinero	21.3	31.4	26.4	32.7	33.1	33.5	32.7
Sueldos y salarios <u>c/</u>	16.0	29.3	27.9	13.5	16.8	17.8	30.9
Tasa de desocupación urbana <u>d/</u>	...	7.0	8.0	6.8	5.8	5.3	4.5 <u>e/</u>
Ingresos corrientes del gobierno	42.1	31.4	42.6	33.3	36.4	65.2	38.0
Gastos totales del gobierno	40.6	33.2	28.6	40.5	54.0	44.7	98.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>d/</u>	34.3	35.2	28.2	36.6	43.8	35.9	55.3
<u>Millones de dólares</u>							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-2 210	-1 346	191	-507	-1 723	-2 083	-4 406
Saldo de la cuenta corriente	-3 693	-3 069	-1 623	-2 693	-4 876	-6 461	-11 704
Variación de las reservas internacionales netas <u>f/</u>	165	-321	504	434	419	1 151	1 012
Deuda externa <u>g/</u>	14 449	19 600	22 912	26 264	29 757	33 813	48 712

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Se refiere a salarios mínimos nominales.

d/ Porcentajes.

e/ Cifras estimadas.

f/ No incluye la revaluación del oro.

g/ Deuda pública externa desembolsada.

/medida,

medida, el de la producción manufacturera --y, dentro de ella, el continuado auge de las industrias automotriz, de bienes de capital y de la petroquímica--, así como de la del comercio y del transporte, y de la provisión de servicios públicos.

Durante 1981 la política gubernamental de desarrollo logró avanzar simultáneamente en varios frentes. Entre los proyectos y actividades que se han venido impulsando y que tuvieron particular importancia en este año, cabe mencionar la vigorosa política de desarrollo agrícola a través del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) que ha logrado incorporar al cultivo de granos más de dos millones de hectáreas; la ampliación de la capacidad de transformación interna de los hidrocarburos a través del desarrollo petroquímico; el apoyo a la producción nacional de bienes de capital; el primer impulso a la creación de importantes puertos industriales, y la ampliación de la infraestructura social, particularmente la educativa y de los servicios de seguridad social, la relacionada con la distribución de productos básicos y la que atiende a zonas deprimidas o a grupos marginados de la población.^{1/} La intención de esas acciones es la de que, al madurar, contribuyan a ampliar las bases de sustentación del desarrollo económico del país, a lograr un desarrollo socialmente más equitativo, y a avanzar hacia una economía con menor dependencia de los abastecimientos externos y de la coyuntura internacional.

Con todo, la evolución de la economía mexicana no estuvo exenta de dificultades, las que tendieron a agravarse conforme avanzaba el año. Como se expresó al comienzo de esta nota, la consecución de las prioridades de crecimiento, diversificación productiva y empleo pusieron en evidencia e inclusive agudizaron ciertos desequilibrios interrelacionados que se venían arrastrando desde tiempo atrás. Entre ellos destacan la tendencia al acrecentamiento de los déficit en las cuentas con el exterior, el nivel y la evolución del endeudamiento externo y de su servicio, el ascenso del desequilibrio en las cuentas del gobierno, y las elevadas presiones inflacionarias.

^{1/} Gracias a la prioridad dada a la educación dentro de la política social del sexenio, en 1981 se había logrado cubrir el 72.5% de la población en edad escolar, en relación con 60% en 1976-1977.

Factores amplificadores de dichos desequilibrios resultaron ser las menores exportaciones en precios y volumen de casi todos los artículos tradicionales y, ya avanzado el año, el deterioro del mercado internacional de hidrocarburos. Ambos fenómenos significaron ingresos menores a los originalmente previstos por ventas al exterior, contribuyendo a ensanchar el saldo de la cuenta corriente del balance de pagos; así como el abultado desequilibrio financiero del sector público.

Frente a la situación descrita, las autoridades debieron adoptar medidas correctivas, entre las que se destacan la reducción de 4% al gasto presupuestado para el gobierno central durante el segundo semestre del año, y la aplicación de restricciones a la importación mediante la elevación de aranceles y del restablecimiento del sistema de permisos previos. Sin embargo, esas medidas no guardaron relación con la magnitud de los trastornos que provocaron los fenómenos de signo adverso originados en el sector externo.

Por otro lado, el ascendente ritmo de actividad económica en casi todos los órdenes --la demanda interna agregada se expandió en casi 10%-- sumado a una política de gasto público y de financiamiento al gobierno francamente expansionista, agravaron las tensiones inflacionarias y determinaron exigencias cada vez mayores de importación. La variación en el índice de precios al consumidor, en efecto, fue del orden del 28% durante el año y se registró un crecimiento excepcionalmente elevado en las importaciones (el coeficiente de importación pasó de 15.5% en 1980 a 17.4% en 1981). Esto constituyó un problema que gravitó significativamente sobre las cuentas externas y cuya magnitud no fue suficientemente ponderada en las previsiones económicas.

En vista de que el ritmo de inflación interna superó con creces al registrado en los principales países con los que México mantiene estrechas relaciones comerciales, las autoridades monetarias continuaron aplicando un sistema cambiario de flotación regulada, pero los ajustes progresivos que se registraron en la cotización del peso frente al dólar durante el año --alrededor del 11%-- fueron insuficientes para corregir

/la sobrevaluación

la sobrevaluación previa^{2/} y situarlo en el punto que reflejara adecuadamente el poder de compra externo del peso.

Es difícil ponderar la incidencia de la gradual sobrevaloración del peso durante los últimos años en el resultado final del balance de pagos de 1981, aunque poca duda cabe que alentaron las importaciones de toda clase de bienes como de servicios, mientras hacían perder capacidad competitiva a las exportaciones, influyendo, por tanto, en el estancamiento en las no petroleras, tanto de mercancías como de servicios. En todo caso, durante el año se registró un déficit sin precedentes en la cuenta corriente del balance de pagos (11 700 millones de dólares, equivalentes al 6% del producto interno bruto y al 60% del valor de las exportaciones de bienes). Por añadidura, México se vio seriamente afectado por el inusitado aumento en las tasas de interés en los mercados internacionales de capital. Sólo el pago por concepto de intereses de una deuda externa considerablemente elevada ascendió aproximadamente a 8 200 millones de dólares, o sea el 70% del déficit en cuenta corriente.

Para hacerle frente al déficit y a las considerables salidas de capital alentadas, entre otros aspectos, por la progresiva sobrevaloración del peso, se utilizó financiamiento externo neto cercano a los 15 000 millones de dólares, movilizados en alto grado por el sector público, incluyendo una proporción superior a la usual de créditos de corto plazo; la solvencia financiera del país y el monto de sus reservas comprobadas de hidrocarburos permitieron alcanzar un financiamiento de la magnitud señalada. Así, la deuda pública externa creció considerablemente --llegó a más de 50 000 millones de dólares, o sea 20% del PIB al final del período-- y aumentó en ella la ponderación de la de corto plazo. La incidencia del pago de las amortizaciones e intereses correspondientes a la deuda pública o con garantía oficial comprendió el 40% del valor de las exportaciones en 1981.

Ya quedó señalado que entre los fenómenos interrelacionados que se comentan jugó un papel relevante el déficit financiero del sector público,

^{2/} Se amplió progresivamente la velocidad del deslizamiento conforme avanzó el año. Durante el primer trimestre de 1981, la tasa anualizada de depreciación del peso, en términos del dólar, fue de 3.4%, mientras que en los tres trimestres siguientes fue de 10.7%, 12.4% y 16.2% respectivamente. (Véase, Banco de México, Informe Anual 1981, pág. 43.)

producto básicamente de la política de gasto y de apoyo a los sectores directamente productivos, pero agravado por la disminución en los ingresos fiscales derivados de las exportaciones de hidrocarburos, por los crecientes pagos del servicio de la deuda y por la rigidez en otros rubros presupuestarios. Así, sólo el déficit del sector público subió de poco más del 7% del PIB en 1980 a 14% en 1981. Para cubrir ese déficit, se hizo un uso intenso tanto del financiamiento externo antes aludido, como del interno, el cual, aunado a la política expansiva de crédito dirigido al sector privado, al que ya se ha hecho referencia, se convirtió en el principal factor de expansión monetaria y de tensión en los mercados de dinero.

También se registraron importantes aumentos en la captación de depósitos por parte del sistema de intermediación, impulsada por la creciente sofisticación de los mercados financieros mexicanos y la política seguida, en materia de tasas pasivas de interés, que por primera vez en varios años ofrecieron retornos reales de signo positivo para el ahorrador. Con todo, se observó preferencia creciente por los depósitos en moneda extranjera alentada, nuevamente, por la sobrevalorización del peso y, consecuentemente, por las expectativas de un eventual ajuste de paridad.

No obstante la agudización de algunos de los problemas descritos, 1981 se siguió caracterizando por la notable estabilidad política y por una relativa calma en las relaciones laborales-empresariales. Por una parte, siguió su marcha ascendente la aplicación de la Reforma Política iniciada en el curso del actual sexenio presidencial al ponerse en ejecución la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE) y legitimizarse la existencia de diversos partidos políticos de oposición. Por otra, debe haber contribuido también a la armonía social, la ampliación de las oportunidades de empleo derivadas del alto crecimiento económico sostenido por cuarto año consecutivo.

En 1981, al superar el reajuste de los salarios mínimos el ritmo de la inflación, se modifica la tendencia hacia un deterioro del valor real promedio de éstos, que venía registrándose a partir de 1977. Por otra parte, el dinamismo económico por cuarto año consecutivo ha redundado en una creciente demanda de recursos humanos y de mano de obra calificada --que normalmente perciben remuneraciones por encima de

/los salarios

los salarios mínimos--, especialmente por parte del sector moderno de la economía, por lo que se estima que en él, los salarios reales, así como la masa salarial, habrían mejorado. De todas maneras, no es fácil derivar un juicio definitivo acerca de la evolución del nivel medio del poder adquisitivo real de los asalariados, ya que en años recientes --y parece ser que en cuantía creciente-- una parte importante del salario está constituida por prestaciones de diversa naturaleza, que incluyen entre otros aspectos el suministro de bienes de consumo a precios subsidiados.

En síntesis, 1981 fue un año de importantes logros, medidos a través de la expansión de la producción --sobre todo en algunas actividades tradicionalmente rezagadas, como la de alimentos--; la creación de oportunidades de empleo, y el avance hacia una diversificación importante en el aparato productivo, apoyado en varias industrias clave, incluyendo la automotriz, la de bienes de capital y la petroquímica. Esos logros se obtuvieron, sin embargo, a costa de un agravamiento de ciertos desequilibrios internos y externos íntimamente interrelacionados, entre los cuales destacaron el creciente déficit del sector público, la también creciente brecha en la cuenta corriente del balance de pagos, las pertinaces presiones inflacionarias y el creciente deterioro del poder de compra externo del peso mexicano. Estos fenómenos, ocasionados en parte y exacerbados por factores de origen externo --la recesión en los países industrializados, las condiciones imperantes en los mercados internacionales de capital-- obligaron a las autoridades a adoptar un conjunto de medidas en febrero de 1982 que giró alrededor de la decisión del Banco de México de retirarse del mercado cambiario, que provocó un reajuste del peso de aproximadamente 70% en relación con el dólar.

Fue especialmente el receso internacional y el debilitamiento del mercado externo de los hidrocarburos, lo que hizo aflorar nuevamente y con especial intensidad algunos de los desequilibrios tradicionales de la economía mexicana, que las exportaciones petroleras habían permitido soslayar transitoriamente. En el futuro habrá que evaluar si el ensanchamiento y la diversificación del aparato productivo logrado recientemente, permitirán al país enfrentarse a los desequilibrios con mayor eficacia que en el pasado.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Dentro de una tendencia hacia un patrón de crecimiento estructuralmente más abierto al exterior que afecta la composición de la oferta y la demanda globales, la oferta total de bienes y servicios mostró un crecimiento elevado de 10%, si bien algo menor que en los últimos dos años (véase el cuadro 2). Pese a una desaceleración en su ritmo de 32% en 1980 a 23% en 1981 --resultado, al menos parcial, de los mecanismos de control para las compras foráneas puestos en vigencia durante el segundo semestre de año--, las importaciones continuaron siendo la variable más dinámica en el cuadro de oferta y demanda, con lo que su coeficiente dentro del PIB ascendió abruptamente de 10% a 17% entre 1970 y 1981.

Dejando de lado el efecto sobre las importaciones que cabría esperar del auge de la demanda asociada al aumento del gasto, la elevación de la elasticidad-ingreso de las compras externas de que dan prueba estas cifras constituye un elemento real y creciente de supeditación del crecimiento de la economía a la ampliación de la capacidad para importar del país. Ello se explicaría tanto por el mayor grado de complejidad de las inversiones en infraestructura y de la industria que requiere la actual etapa de desarrollo del país, como por el insuficiente grado de integración intersectorial del sistema económico dado el avance dispar de las diversas actividades productivas.

El dinamismo de 8.1% del producto se explica por el vigor que mostraron todos los sectores sin excepción, hecho de por sí singular. Influyeron positivamente la expansión de los sectores de la construcción, la minería y el renovado impulso de la agricultura, en tanto la ganadería siguió creciendo dentro de una tendencia más bien vegetativa. En cambio, la producción manufacturera, que genera más de la mitad del incremento de la producción de bienes, sólo creció 7.5% (véase el cuadro 3.)

Por el lado de la demanda global, los gastos de inversión tanto del sector público como del privado volvieron a representar las variables

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de millones de pesos constantes de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 a/	1970	1981 a/	1979	1980	1981 a/
<u>Oferta global</u>	<u>785</u>	<u>874</u>	<u>970</u>	<u>1 068</u>	<u>109.6</u>	<u>117.4</u>	<u>11.5</u>	<u>11.0</u>	<u>10.1</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	712	777	842	910	100.0	100.0	9.2	8.3	8.1
Importaciones de bienes y servicios	73	97	128	158	9.6	17.4	33.1	32.3	23.0
<u>Demanda global</u>	<u>785</u>	<u>874</u>	<u>970</u>	<u>1 068</u>	<u>109.6</u>	<u>117.4</u>	<u>11.5</u>	<u>11.0</u>	<u>10.1</u>
Demanda interna	715	796	885	972	101.9	106.8	11.3	11.2	9.7
Inversión bruta interna	164	193	236	269	22.7	29.6	17.8	22.1	13.9
Inversión bruta fija	143	172	197	227	19.9	24.9	20.1	14.9	15.1
Pública	63	75	86	100	7.1	11.0	18.6	15.4	16.0
Privada	80	97	111	127	12.8	14.0	21.3	14.5	14.4
Variación de existencias	21	21	39	42	2.8	4.6			
Consumo total	554	605	649	705	79.2	77.5	9.4	7.3	8.6
Gobierno general	62	68	75	82	7.3	9.0	10.4	9.5	9.1
Privado	492	537	574	623	71.9	68.5	9.4	6.9	8.5
Exportaciones de bienes y servicios	67	76	85	94	7.7	10.3	12.3	11.8	11.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto y Banco de México, S.A.
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A PRECIOS DE MERCADO

	Miles de millones de pesos constantes de 1970				Composición porcentual ^{b/}		Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	1970	1981 ^{a/}	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Producto interno bruto</u>	<u>712</u>	<u>777</u>	<u>842</u>	<u>910</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>9.2</u>	<u>8.3</u>	<u>8.1</u>
<u>Bienes</u>	<u>305</u>	<u>330</u>	<u>359</u>	<u>389</u>	<u>43.7</u>	<u>42.8</u>	<u>8.2</u>	<u>8.8</u>	<u>8.4</u>
Agricultura	72	71	76	80	12.2	8.8	-2.1	7.1	6.4
Minería	9	10	11	12	1.5	1.3	6.8	8.4	8.5
Extracción de petróleo	10	13	17	20	1.0	2.2	21.9	32.7	21.1
Industria manufacturera	177	195	209	225	23.7	24.8	10.6	7.2	7.5
Construcción	37	41	46	52	5.3	5.7	13.0	12.3	11.5
<u>Servicios básicos</u>	<u>59</u>	<u>67</u>	<u>76</u>	<u>84</u>	<u>6.0</u>	<u>9.2</u>	<u>14.6</u>	<u>12.7</u>	<u>10.7</u>
Electricidad, gas y agua	11	12	13	14	1.2	1.5	10.3	6.5	9.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	48	55	63	70	4.8	7.7	15.5	14.1	11.0
<u>Otros servicios</u>	<u>348</u>	<u>380</u>	<u>407</u>	<u>437</u>	<u>50.3</u>	<u>48.0</u>	<u>9.1</u>	<u>7.1</u>	<u>7.4</u>
Comercio	160	176	190	208	22.8	22.9	9.4	8.4	9.2
Administración pública y defensa	23	25	28	30	2.8	3.3	10.4	10.3	8.5
Otros ^{c/}	165	179	189	199	24.7	21.8	8.6	5.4	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Incluye finanzas.

más dinámicas, al expandirse en 15% la inversión bruta fija total. En 1981 continuó el alto nivel y la diversificación de la inversión pública, respondiendo a los planes del gobierno, entre los que destacaron numerosas obras de construcción que absorbieron dos terceras partes de esa inversión; entre ellas descollaron las destinadas por Petróleos Mexicanos (PEMEX) a la ampliación del sistema nacional de ductos y a las obras portuarias relacionadas con el sector petrolero. Fueron considerables los gastos en obras de electrificación --tanto en generación como en transmisión y distribución-- y ferroviarias. Por otra parte, se prosiguieron las obras viales y de transporte colectivo en la ciudad de México, y el grueso de las inversiones del sector público en maquinaria y equipo se repartió entre la industria siderúrgica, la petroquímica y la de fertilizantes.

La inversión privada mantuvo el elevado ritmo de crecimiento de casi 14.5% del año anterior; se dirigió preferentemente a gastos de maquinaria y equipo, que representaron 60% del total. (Dentro de la inversión pública este rubro representa sólo un tercio del total, correspondiendo el resto a construcciones.) Las importaciones totales de maquinaria y equipo fueron de 8 600 millones de dólares corrientes, cifra 36% más elevada que la del año anterior, y las compras se orientaron preferentemente a la expansión industrial, al transporte y a la satisfacción de los requerimientos de la construcción y de la minería.

El consumo total registró un crecimiento de poco más de 8%, superior al de 1980, como resultado principalmente del alza en el consumo privado de poco más del 8%, al influjo de mayores niveles de ingreso y de empleo, sobre todo en la construcción y en los sectores agropecuario, manufacturero y comercial, que en conjunto permitieron ampliar en poco más de un millón la oferta de puestos remunerados. En este mayor consumo privado incidió el aumento de los salarios mínimos reales de 2.4% que se obtuvo en promedio en 1981. Asimismo, en la expansión del gasto de las familias influyeron seguramente las desgravaciones fiscales realizadas con fines redistributivos. Los aumentos en el consumo tuvieron sin duda un marcado efecto positivo en la expansión del sector manufacturero (cuyos productos /aportan

aportan el 60% de la demanda total del consumo privado), toda vez que se registró un descenso notable en el ritmo de crecimiento de los bienes de consumo importados.

El consumo público siguió mostrando gran dinamismo, aun cuando a un ritmo de 9%, ligeramente inferior al del año precedente. Los desembolsos dedicados a la educación y a los servicios de salud experimentaron la mayor expansión, absorbiendo en conjunto el 47% de este rubro.

Por último, el crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios se desaceleró levemente pero éstos continuaron constituyendo una variable dinámica dentro de la demanda. Su tasa de expansión en términos reales bajó de 12% a 11% influida por la atonía de las exportaciones no tradicionales y del turismo, ya que las ventas de petróleo crudo en el extranjero --no obstante haberse reducido su volumen a un promedio de poco más de un millón de barriles diarios con respecto a la meta planeada-- revelaron un alza superior al 30% con respecto a las realizadas en el año anterior, crecimiento, en todo caso, inferior al previsto. Continuó acentuándose la importancia del petróleo al elevarse de 63% a 73% su participación en las exportaciones de bienes. Guardando las debidas diferencias con otros países petroleros, en virtud del avance relativo de la producción industrial mexicana, desde el punto de vista estricto de la composición de sus exportaciones, México se está acercando a la situación de un país "monoexportador".

b) El crecimiento de los principales sectores

i) Introducción. Según se comentó, prácticamente todos los sectores de la economía mostraron durante 1981 un comportamiento satisfactorio (véase de nuevo el cuadro 3). La agricultura volvió a experimentar un crecimiento muy superior al de la población. Destacó la producción de granos básicos, reflejo de los programas de apoyo del gobierno mexicano destinados al autoabastecimiento de alimentos, que determinaron también una elevada tasa de expansión de la pesca, sector al que el gobierno ha venido estimulando persistentemente por el potencial que encierra para mejorar el contenido proteínico de la dieta.

/La producción

La producción minera superó en poco más de 8.5% el ritmo de incremento de 1980 gracias al alza en la producción de plata entre los metales preciosos, y a la del cobre y del plomo entre los de uso industrial. También descolló la recuperación de la producción de fierro, azufre y manganeso. En cambio, la extracción de petróleo, aunque siguió expandiéndose a ritmo acelerado, se resintió con respecto a la tasa del año precedente debido a problemas para su comercialización en los mercados internacionales ya mencionados.

La industria manufacturera mostró signos alentadores --si bien su ritmo de expansión se situó debajo del de la economía en su conjunto-- debido sobre todo al aumento en la fabricación de bienes de consumo duraderos y de capital; sobresalió la expansión en la industria automovilística, si bien mantuvo un rezago relativo el crecimiento de la producción siderúrgica. El ensanchamiento del mercado interno aunado a la política de fomento y la maduración de proyectos anteriores propiciaron tal repunte. Debe señalarse además el continuado auge durante 1981 de la construcción, influido por la ampliación de los programas de inversión tanto del sector público como del privado. Como era de esperarse, la producción petroquímica básica creció a un ritmo superior al del año precedente debido a la puesta en marcha de nuevas plantas que forman parte de ambiciosos proyectos de Petróleos Mexicanos para abastecer tanto el mercado interno como el externo de estas materias primas de uso industrial muy difundido.

Los servicios básicos lograron reponerse de la contracción del año anterior, originada en problemas de suministro de electricidad; con la recuperación del ritmo de crecimiento del sector eléctrico, su tasa de expansión junto con la experimentada por los servicios de gas y de agua fue de 9% frente a 6.5% en 1980.

Los servicios comerciales volvieron a mostrar en conjunto un aumento similar al de la esfera real de la economía, si bien inferior al de las compras foráneas en las que también interviene el aparato de distribución. Por último, la administración pública prosiguió su acelerada contribución al producto total, aunque a un ritmo menor que el de 1980, debido seguramente a los elevados niveles alcanzados en años anteriores por los servicios médicos y educativos, y a los cortes introducidos en los gastos del gobierno durante los últimos meses del año.

/ii) La agricultura

ii) La agricultura y la ganadería. Durante 1981, el valor agregado del sector agropecuario creció aproximadamente 6.4% en relación con el del año precedente; el de la agricultura propiamente tal aumentó en 8.5%, en tanto que el de la ganadería, algo más de 3% y el de la silvicultura en casi 2%. (Véase de nuevo el cuadro 3.) También se registró un comportamiento desigual dentro del propio sector agrícola ya que, por segundo año consecutivo, las cosechas de consumo interno --principalmente granos-- experimentaron un crecimiento inusitado mientras que las de exportación volvieron a decrecer.

Sin duda el hecho sobresaliente del año fue el de que la producción de maíz y frijol, bienes básicos en la alimentación popular, hubiere alcanzado un volumen similar al del consumo interno de estos productos. Ello deberá reflejarse, según fuentes gubernamentales, en una drástica reducción o eliminación de las importaciones de estos productos en el próximo ciclo agrícola. El éxito aludido ha tenido además efectos redistributivos favorables porque, gracias a los precios de garantía establecidos y a las demás medidas enunciadas en el siguiente párrafo, se elevaron el ingreso y el consumo de la población rural, particularmente en el caso de los pequeños agricultores de secano, quienes producen una proporción significativa de dichos bienes.

En consecuencia, las cosechas de granos casi llegaron a 27 millones de toneladas, 22% más que el año pasado (véase el cuadro 4); este crecimiento se debió tanto a las favorables condiciones climáticas como al apoyo oficial recibido a través de los diferentes instrumentos con que cuenta el Sistema Alimentario Mexicano (SAM). Entre esos apoyos destacan el aumento sustancial, por tercer año consecutivo, del crédito bancario, a bajas tasas de interés, otorgado a través del BANRURAL; la reducción de 75% en los precios de las semillas mejoradas y la amplia distribución que de éstas y del "maíz criollo" realizó la Productora Nacional de Semillas (PRONASE), y los programas de riesgo compartido entre las autoridades y los productores, que alentaron la incorporación de nuevas tierras de temporal a las actividades productivas. También se redujeron las primas de seguros; se amplió la cobertura del extensionismo agrícola, la mecanización

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Índice de la producción agropecuaria</u> (1970 = 100.0)	143.2	129.1	141.4	152.2	11.4	-9.8	9.5	7.6
Agrícola	135.2	125.7	138.5	151.4	10.0	-7.0	10.2	9.3
De consumo interno	136.7	124.6	143.6	161.1	9.2	-8.9	15.2	12.2
De exportación	128.7	130.7	115.7	107.5	14.4	1.6	-11.5	-7.1
Pecuaria	155.1	133.8	145.3	153.3	11.6	-13.7	8.6	5.5
<u>Índice de producción de los principales grupos de cultivos</u> (1970 = 100.0)								
Granos	126.2	104.9	139.3	169.9	6.9	-16.9	32.8	22.0
Hortalizas	174.5	183.1	167.5	141.1	25.4	4.9	-8.5	-15.8
Forrajes	178.9	163.5	187.4	166.9	9.6	-8.6	14.6	-10.9
Oleaginosas	129.5	149.0	115.5	131.5	-4.3	15.1	-22.5	13.9
Fibras	106.3	99.9	94.7	98.4	-12.0	-6.0	-5.2	3.9
Industriales	104.7	105.6	110.3	104.5	17.5	0.9	4.5	-5.3
Frutales	153.6	146.9	149.3	158.3	19.8	-4.4	1.6	6.0
<u>Principales productos</u> (miles de toneladas) ^{b/}								
Maíz	10 930	8 449	12 383	14 766	7.8	-22.7	46.6	19.2
Sorgo en grano	4 193	3 994	4 812	6 296	-3.1	-4.7	20.5	30.8
Frijol	949	641	971	1 469	23.2	-32.5	51.5	51.3
Trigo	2 785	2 283	2 785	3 189	13.4	-18.0	22.0	14.5
Arroz	402	495	456	644	-29.1	23.1	-7.9	41.2
Caña de azúcar	35 475	34 587	36 480	35 975	20.7	-2.5	5.5	-1.4
Café	242	223	193	217	33.0	-7.9	-13.5	12.4
Algodón pluma	366	345	329	344	-12.4	-5.7	-4.6	4.6
Jitomate	1 394	1 533	1 458	1 093	43.1	10.0	-4.9	-25.0
Semilla de algodón	576	546	520	544	-12.6	-5.2	-4.8	4.6
Soya	334	702	312	712	-35.3	110.2	-55.6	128.2
Ajonjolí	134	138	176	86	10.7	3.0	27.5	-51.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a ciclos agrícolas.

/y la fertilización

y la fertilización; esto último gracias a una reducción de 30% en el precio de fertilizantes y plaguicidas.^{3/}

Es cierto que en los resultados obtenidos influyeron el decidido apoyo del Sistema Alimentario Mexicano, las favorables condiciones meteorológicas, que en conjunto permitieron el aumento significativo de las superficies bajo cultivo. En efecto, la superficie cosechada sobrepasó los 18 millones de hectáreas, cifra superior en poco más de 1.5 millones a la de 1980. En 1981 las lluvias fueron oportunas y suficientes, y gracias a la captación en las presas pudieron sembrarse segundos cultivos en las tierras de temporal. Debido a esto y a que disminuyeron las heladas tempraneras, se incorporaron nuevas tierras de temporal a la producción. También influyó en el resultado del año la capacidad mostrada por los agricultores que variaron oportunamente el tipo de cultivo como respuesta a las malas condiciones de los productos de exportación. Con ello, mientras el área destinada al cultivo de granos y oleaginosas aumentó en 12%, el resto disminuyó 5%.

La producción del conjunto de cultivos alimenticios sobrepasó en más del 20% la de 1980. Como la superficie cosechada aumentó sólo 15%, la diferencia se explica por el incremento en la productividad. Alrededor del 90% de esta producción correspondió a granos básicos, la cual alcanzó el nivel sin precedentes ya señalado.

La producción de maíz aumentó aproximadamente 20% con un volumen de casi 15 millones de toneladas. (Véase de nuevo el cuadro 4.) En ese resultado influyó, además de las medidas mencionadas, el aumento de poco más de 45% en el precio de garantía.

La producción de frijol superó en 50% a la de 1980 al alcanzar un volumen de 1.5 millones de toneladas nunca antes registrado, gracias a que el rendimiento creció 25%.

^{3/} Se estima que poco más de 9 millones de hectáreas tuvieron acceso al extensionismo agrícola, y al programa de mecanización alrededor de 1.5 millones de hectáreas más que en 1980.

La producción de más de 640 000 toneladas de arroz, que sobrepasó en 40% a la de 1980, bastó también para cubrir el consumo nacional y se debió, en buena medida, a la ampliación de la superficie sembrada en el sureste del país, en zonas de alta precipitación pluvial.

La recolección de trigo casi alcanzó la autosuficiencia con un volumen algo superior a los tres millones de toneladas (15% más que el año anterior), y el aumento de aproximadamente 30% en la cosecha de sorgo, es decir más de seis millones de toneladas, se debió en gran parte a la posibilidad, ya señalada, de sembrar segundos cultivos, dado el mayor nivel de los embalses.

La producción de semillas oleaginosas mostró un comportamiento desigual; en conjunto alcanzó un volumen que excedió de 1.5 millones de toneladas (14% de aumento), y la superficie destinada a ellas se incrementó en más de 7%. La disminución en los volúmenes de producción y en las superficies destinadas a otras semillas como el ajonjolí y cártamo, se debió probablemente a la incertidumbre sobre los precios futuros de sus productos y a la sustitución de estos cultivos por el de granos básicos, en virtud de los estímulos preferenciales que se les otorgaron. En el caso del ajonjolí influyó también la baja en las cotizaciones internacionales ocurrida al momento de la siembra, que aconteció también en el caso de otros productos de exportación como tomate, garbanzo, cacao y tabaco. Posteriormente, dichas cotizaciones se recuperaron y si bien ello permitió mejores precios de venta no contribuyó, por las razones indicadas, a elevar el volumen de las exportaciones.

La producción del resto de los cultivos de exportación, salvo el café, mostró una fuerte tendencia a la baja de más de 5% con relación a 1980. Esta situación, que ya se había observado en aquel año, dio origen a mano de obra ociosa en las zonas productoras, y a la disminución de las entradas de divisas por este concepto. Además de los factores señalados, decreció la superficie dedicada a productos de exportación en el noroeste del país, a consecuencia de la limitación del acceso a los mercados externos tradicionales del garbanzo y de las hortalizas, y por el incremento significativo en sus costos de producción.

/La cosecha

La cosecha de café se recuperó después de los problemas enfrentados en 1980 gracias al régimen de lluvias que propició altos rendimientos. Su volumen creció casi 12.4%, aunque no alcanzó los niveles de tres años atrás. El algodón, que durante los tres últimos años había venido experimentando fuertes decrementos, aumentó su producción en poco más de 4.5%, pero se mantuvo también lejos del volumen alcanzado en 1977. Estos fueron los únicos cultivos de exportación que registraron incrementos, por tratarse de actividades mejor estructuradas, que cuentan con una demanda mínima en los mercados mundiales, en la que México participa mediante compromisos de venta que aseguran cierto nivel de producción.

La recolección de tomate bajó por segundo año consecutivo, esta vez en forma acelerada (25%), regresando a niveles anteriores a los de 1977. Asimismo, como ya se mencionó, se redujo la producción de todas las hortalizas destinadas a la exportación (pimiento, pepino, calabacita, ejote), así como la de sandía y melón, ocasionando desempleo y serios problemas económicos en las zonas productoras. Afectado también por el incremento en los costos, el cultivo de fresa se contrajo 30%, con especial incidencia en las regiones cuya producción se orienta hacia los mercados externos. Las cosechas de ajonjolí, ajo y cacao también sufrieron descensos tanto por las causas ya mencionadas como por la política gubernamental de limitar la producción del primero a la demanda interna y, en el caso del cacao, por la baja del precio en el mercado mundial.

La actividad pecuaria tuvo un comportamiento desigual durante 1981. El volumen conjunto de la producción de carnes (bovina, porcina, ovicaprina y avícola) excedió los dos millones de toneladas en canal, en 1981; con ello, el promedio por habitante sobrepasó ligeramente los 32.5 kilogramos anuales. La producción de carne de res creció a un ritmo acelerado (superior al 9%), la de otros rubros importantes como la del huevo sólo aumentó 3%, y la de leche se expandió un poco más de 1.5%, cifra muy inferior al crecimiento demográfico; con ello se incrementó el déficit de la demanda interna, que ya va siendo tradicional en el abastecimiento de este producto.

/La actividad

La actividad bovina mostró un pequeño repunte gracias a un incremento de la demanda, al estímulo de los precios internos y a un régimen pluvial que favoreció los pastizales. Sin embargo, por segundo año consecutivo, las exportaciones fueron bajas, lo cual se debe seguramente a la reducción en los saldos exportables por el diferencial positivo entre los precios internos y los del mercado norteamericano.

El ínfimo aumento en la producción de huevo, que obligó a realizar compras externas, se explica en gran medida por la política de fijación de precios que desalentó las inversiones, provocó una reposición insuficiente de las parvadas y, por lo tanto, una contracción en la población de ponedoras. Tanto en este caso como en la producción de leche, actividades que utilizan alimentos concentrados como principal materia prima, a la elevación de los costos se sumó el control de precios, los cuales fueron reajustados por la Secretaría de Comercio en el curso del año después de fuertes presiones de los productores.

La carne de porcino no estuvo sujeta a control de precios. Sin embargo, los comerciantes y productores los elevaron en tal magnitud que llegaron a afectar el nivel de consumo, el cual se desplazó parcialmente hacia las vísceras, alimento muy popular.

El valor del conjunto de las exportaciones de productos agropecuarios descendió, así, en 5%, acentuando el deterioro de su participación dentro de las ventas externas totales. La tendencia dispar entre las ventas externas y las importaciones de productos agrícolas arrojó un saldo negativo en el comercio internacional de estos bienes superior a los 760 millones de dólares, esto es, excedió en 90% al del año precedente, lo que en parte refleja todavía el rezago de la producción de granos básicos de años anteriores. Dado que los productos pecuarios mostraron mayor deterioro que los agrícolas, el desbalance del sector agropecuario en conjunto se eleva a más de 900 millones de dólares.

Las compras agropecuarias al exterior, si bien mantuvieron su volumen, experimentaron, por el alza de precios, un ascenso en el valor de más de 20%, superior al de 1980. Los productos básicos alimentarios (granos y oleaginosas), que representan más del 90% de las importaciones agrícolas,

/fueron

fueron los responsables de dicho aumento. Las compras de granos se realizaron con el propósito de contar con reservas suficientes para garantizar el consumo nacional de 1981 pero, en virtud de las cosechas levantadas en este último año agrícola, deberán disminuir o desaparecer en 1982. Las compras de oleaginosas incrementaron su valor en cerca de 80% en 1981. Por último, debido a su elevada participación, conviene mencionar la importancia que siguen teniendo las compras externas de algunos productos industriales de origen agropecuario, puesto que se importan 360 millones de dólares de azúcar, 110 millones de leche en polvo y 115 millones de leche evaporada.

iii) La pesca. En el período 1977 a 1981, básicamente como resultado de la política de apoyo contemplada en el Plan Nacional de Desarrollo Pesquero, este sector registró un crecimiento promedio anual de captura superior al 20%, por lo que el volumen de producción pasó de 670 000 a 1.5 millones de toneladas. En el último año las capturas crecieron en 20% con respecto a 1980. En la actualidad, más de 45 especies exceden las 2 000 toneladas de captura, en comparación con sólo 20 en 1977. Entre las que mostraron mayor dinamismo en el período aludido se encuentran las que integran el grupo de productos básicos pesqueros: calamar, peces, túnidos, sardina y cazón, cuya pesca se multiplicó más de dos veces en todos los casos. Los túnidos con 75 000 toneladas de producción se convirtieron en la segunda especie en importancia entre las destinadas al consumo humano directo.

En 1981, el producto interno bruto del sector se expandió en más de 10%, lo que aunado a los incrementos en la productividad de las embarcaciones, a la diversificación de la estructura productiva y al aumento del empleo generado convirtió al sector en una de las ramas más dinámicas de la actividad económica, sobre todo si se la compara con la del subsector pecuario, principal proveedor de proteínas de origen animal.

Dentro del plan de desarrollo pesquero, la capacidad de procesamiento de la planta industrial se incrementó en 60% y la producción de sardina y atún enlatados --en la que las empresas paraestatales participan

/con el

con el 70%-- creció 75% y 80%, respectivamente entre 1980 y 1981. A esta expansión no ha correspondido, sin embargo, una dinámica de magnitud similar en el consumo de estos productos debido principalmente a la insuficiente capacidad de refrigeración y a los atolladeros que presenta el aparato distributivo, tanto público como privado, lo cual limita el volumen comercializable y encarece los precios al consumidor final.

El problema de la comercialización sigue siendo uno de los más difíciles que afronta la actividad pesquera pese a los esfuerzos realizados y al propósito del gobierno de establecer mecanismos que aseguren el abastecimiento permanente de productos pesqueros a toda la población. Entre las acciones gubernamentales para impulsar el consumo pesquero se encuentran los convenios establecidos entre las empresas paraestatales en los que participan las entidades federativas y los municipios; ello ha propiciado una mayor coordinación entre el sector comercio, en especial con los sistemas: Impulsora del Pequeño Comercio, S. A. (IMPECSA), Sistema de Distribuidoras CONASUPO (DICONSA), y el Convenio entre la Compañía Nacional de Subsistencias Populares y la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (CONASUPO-COPLAMAR).

El desarrollo de la actividad pesquera ha permitido que gracias a la diversificación de las capturas hayan aumentado las exportaciones. El valor de ventas externas en 1980 --de las que el camarón representó casi las dos terceras partes-- creció en cerca de 35% en promedio anual, arrojando un saldo positivo en el comercio exterior de estos productos de 418 millones de dólares. En 1981, sin embargo, el superávit descendió a 365 millones debido principalmente a la baja del 10% en el valor de las exportaciones de camarón. Este comportamiento puede, no obstante, considerarse relativamente satisfactorio si se toman en cuenta los problemas institucionales que se suscitaron al transferirse la propiedad de la flota camaronera de los armadores a los cooperativistas. Con esta transferencia se creó, sin embargo, la posibilidad de programar la diversificación de capturas en el período de veda del camarón, y de lograr con ello un mayor aprovechamiento en la utilización de la planta industrial.

/Por último

Por último, dentro de la política oficial de apoyo financiero a este sector, el Banco Nacional Pesquero y Portuario, S. A. (BANPESCA) elevó de 5 000 a 9 000 millones de pesos los créditos otorgados entre 1980 y 1981, de los cuales el 80% se concedió en condiciones preferenciales.

iv) La minería y la actividad petrolera.

Minería. Pese a los distintos obstáculos que se interpusieron en el desarrollo de la minería, tales como la contracción de la demanda externa y de los precios internacionales de la mayoría de los minerales, los aumentos en los costos internos de producción y los escollos en el funcionamiento ferroviario y portuario del país, esta actividad, de la cual México es líder en varios renglones, mantuvo el dinamismo de 1980, al crecer en 8.5%. (Véase el cuadro 5.)

En esta expansión incidieron, por una parte, los efectos de la demanda ampliada de fertilizantes, cemento y en general de la construcción y de la industria siderúrgica y automotriz, por otra, la entrada en operación de nuevos yacimientos y el aumento de la capacidad de las plantas de beneficio y refinerías, fruto de las cuantiosas inversiones realizadas en esta rama en años pasados y, en general, del continuo apoyo gubernamental a esta actividad que, entre otros incentivos, dispone del suministro de energía eléctrica a precios bajos. Además, pese al sensible descenso en los precios internacionales de varios minerales ya aludido, el valor de las exportaciones de estos productos se incrementó en casi 40%.

Como resultado de las inversiones realizadas, se incrementó en 5 350 toneladas diarias la capacidad para procesar mineral natural para obtener plata, plomo y zinc; aumentó en 2 000 toneladas diarias la capacidad para producir mineral de cobre; se construyó una nueva planta para producir 600 000 toneladas anuales de azufre, y se incrementó la capacidad para obtener barita en 240 000 toneladas anuales, y la de concentrados de zinc y plomo con contenido de plata en 30 000 toneladas y 4 000 toneladas, respectivamente. También se amplió una planta de ferroaleaciones y se construyó una lavadora de carbón, cuya capacidad de producción es de 350 toneladas por hora.

/Cuadro 5

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1978	1979	1980	1981 <u>a/</u>	Tasas de crecimiento <u>b/</u>			
					1978	1979	1980	1981 <u>a/</u>
<u>Indice de producción de la minería (1970 = 100)</u>	<u>123.2</u>	<u>130.1</u>	<u>141.0</u>	<u>153.0</u>	<u>1.9</u>	<u>5.6</u>	<u>8.4</u>	<u>8.5</u>
Metales preciosos	121.3	117.6	113.6	120.4	6.4	-3.1	-3.4	6.0
Metales industriales no ferrosos	112.4	122.2	140.8	158.8	-1.3	8.7	15.2	12.8
Metales y minerales siderúrgicos	161.5	172.5	190.6	206.8	1.6	6.8	10.5	8.5
Minerales no metálicos	114.9	118.2	124.8	125.3	8.9	2.9	5.6	0.4
<u>Producción de algunos minerales importantes</u>								
<u>Metales preciosos</u>								
Oro <u>c/</u>	6 283	5 911	6 096	5 919	-5.0	-5.9	3.1	-2.9
Plata <u>d/</u>	1 579	1 537	1 473	1 578	7.9	-2.7	-4.2	7.1
<u>Metales industriales no ferrosos</u>								
Piomo <u>e/</u>	171	173	146	159	4.3	1.7	-16.1	9.1
Cobre <u>e/</u>	87	107	175	243	-2.8	22.9	63.8	38.3
Zinc <u>e/</u>	245	245	238	208	-7.8	0.2	-2.9	-12.8
Bismuto <u>d/</u>	978	754	770	701	34.2	-22.9	2.1	-9.0
Cadmio <u>d/</u>	1 894	1 778	1 791	1 429	6.3	-6.1	0.7	-20.2
<u>Metales y minerales siderúrgicos</u>								
Coque <u>e/</u>	2 491	2 589	2 409	2 483	2.2	3.9	-6.9	3.0
Fierro <u>e/</u>	3 556	4 041	5 087	5 545	-0.9	13.6	25.9	9.0
Manganeso <u>e/</u>	188	177	161	206	7.5	-5.8	-9.3	28.2
<u>Minerales no metálicos</u>								
Azufre <u>e/</u>	1 818	2 025	2 102	2 233	-2.0	11.4	3.8	6.2
Fluorita <u>e/</u>	960	875	916	806	45.5	-8.9	4.7	-12.0
Barita <u>e/</u>	231	151	269	285	-14.5	-34.7	78.2	6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Kilogramos.

d/ Toneladas.

e/ Miles de toneladas.

Después de dos años de contracciones del 3%, la producción de metales preciosos registró un crecimiento de 6% como resultado del dinamismo que mostró la plata (7%) --del cual México sigue siendo el primer productor del mundo--, gracias a la explotación de yacimientos más productivos,^{4/} ya que la baja en los precios internacionales no afectó su producción, como ocurrió con la del oro, la cual descendió 3%.

Los minerales industriales no ferrosos registraron el mayor incremento (13%), si bien dicho grupo mostró una ligera desaceleración frente al año anterior. El mayor impulso se debió al crecimiento de 38% de la producción de cobre y de casi 10% de la de plomo, ya que la producción de zinc, bismuto y cadmio sufrió reducciones importantes. El aumento de la producción de la mina de cobre La Caridad explica en gran medida tales resultados, hecho que coincidió con el cierre en los Estados Unidos de una de las mayores fundidoras y refinerías del mundo.^{5/} El dinamismo de la extracción de plomo fue una respuesta a la demanda interna, ya que la externa se contrajo notablemente, fenómeno este último que afectó igualmente al zinc, dados los nuevos sustitutos, así como al bismuto y al cadmio, cuyos precios se desplomaron.

El grupo de los minerales y metales siderúrgicos creció en 8.5%, ritmo inferior al de 1980. Tanto la producción de coque como la de mineral de hierro, que se expandieron en 3% y casi 10%, respectivamente, no bastaron para satisfacer la demanda interna, pese al notable aumento de la producción de carbón no coquizable y a la atenuación del problema del transporte ferroviario y marítimo que habría significado un importante obstáculo. Por ello, existen importantes proyectos que entrarán en funcionamiento en 1982, con la participación conjunta de las empresas siderúrgicas integradas estatales y privadas, en algunos casos con el

^{4/} Además de las ampliaciones para procesar mineral natural efectuadas en 1981 cabe destacar la entrada en operación en 1982 de la mina de plata "Real de Angeles", la mayor del mundo a tajo abierto.

^{5/} Aparentemente por su incosteabilidad ante las exigencias legales en materia de contaminación ambiental.

apoyo de PEMEX.^{6/} Por otro lado, no obstante el fuerte incremento de más del 25% de la producción de manganeso, del que México posee uno de los yacimientos más grandes del mundo, ésta fue de baja ley (27%) y se destinó a la exportación, por lo que hubo necesidad de importar el manganeso de alta ley (50%).

Los minerales no metálicos no mostraron, en conjunto, crecimiento alguno en su producción. Ello a causa de tendencias contrarias ya que el azufre y la barita crecieron 6% --esta última gracias a la explotación de un nuevo depósito en el occidente del país--, mientras que la fluorita se contrajo en 12%. La producción de azufre permitió cumplir con las metas del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) en cuanto a la fabricación de fertilizantes y a la vez exportar a precios competitivos. En cambio la extracción de fluorita, que ocupa el primer lugar en el mundo, declinó en alguna medida porque otros países como Sudáfrica y China han tendido a desplazar a México de su principal mercado que es el estadounidense.

Cabe señalar, adicionalmente, que en Baja California se encuentran dos de los mayores yacimientos en el mundo de roca fosfórica, materia prima para fertilizantes fosfatados. Ya se explota uno de ellos, y al entrar en operación en 1982, el otro, quedarán importantes remanentes para la exportación. En esa entidad federativa se encuentra también en explotación la salina natural más grande del mundo. Su producción de casi seis millones de toneladas se exporta en su totalidad y representa cerca del 40% del total del comercio mundial de este producto, lo que coloca al país como el primer exportador de sal en el mercado internacional.

La actividad petrolera. La producción de petróleo crudo mostró de nuevo en 1981 un crecimiento importante de 19%, con un promedio

6/ El grupo estatal Siderúrgica Mexicana (SIDERMEX) desarrolla el yacimiento "Hércules" con capacidad de 3.0 millones de toneladas anuales y en el norte del país se completará en 1982 una peletizadora con una capacidad igual, la Siderúrgica Lázaro Cárdenas Las Truchas, S. A. (SICARTSA), empresa estatal, expandirá las minas existentes adyacentes a la siderúrgica "Las Truchas", para surtir a una nueva peletizadora de 3.0 millones de toneladas que iniciará operaciones en 1983. Finalmente, la empresa privada Hojalata y Lámina, S. A. (HYLSA) elevará su producción de concentrados para una nueva peletizadora de 1.5 millones de toneladas anuales.

diario de 2.3 millones de barriles. No obstante, su ritmo resultó inferior al promedio anual de 27% que se había venido experimentando en el trienio 1978-1980. Este volumen permitió aumentar las exportaciones en 32% y abastecer la demanda interna que se amplió en 11%. Por otra parte, se prosiguió dando impulso a la actividad exploratoria. Con todo, las metas de producción y ventas foráneas fijadas a principios del año sólo se complieron, respectivamente, en poco más del 80% y el 70%, debido a los problemas surgidos a mediados del año en el mercado internacional de hidrocarburos. (Véase el cuadro 6.)

Los cambios en la estructura de la demanda, tanto interna como externa, condujeron a orientar la prospección preferentemente hacia los campos de aceites ligeros y superligeros. Como resultado de ésta el volumen de las reservas probadas aumentó en cerca del 20%, situándose en 72 000 millones de barriles, lo que, de acuerdo con la producción actual, arroja una vida útil de 60 años. Dicho incremento provino principalmente de los 14 yacimientos de aceite volátil, gas y condensado del área de Reforma.

Durante 1981 continuó la tendencia decreciente del consumo mundial del petróleo debida al estancamiento económico de los países industrializados, a las medidas para conservar energía y a la sustitución del petróleo por fuentes alternas. Todo lo anterior, aunado a la utilización de las cuantiosas reservas almacenadas en los países industrializados, originó un exceso de oferta que dio lugar a un mercado en el que los compradores tuvieron mayor influencia. Ello provocó una tendencia a la baja en los precios internacionales, especialmente de los crudos pesados con repercusiones asimismo sobre los ligeros.^{7/} Con todo, en promedio, México obtuvo por su petróleo durante 1981 precios promedios superiores a los del año anterior. Por todo lo anterior, se estima que difícilmente

^{7/} El precio de los crudos mexicanos debió ajustarse de la siguiente manera: el crudo maya (de 24°) bajó de 34.50 dólares por barril en marzo de 1981 a 32.00 en abril y a 28.50 a partir de agosto (reducción total del 18%); el crudo istmo (de 34°) descendió de 38.50 dólares por barril en mayo a 34.50 en junio y se mantuvo alrededor de esta cifra durante el resto del año.

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA^{a/}

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}		
					1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Índice de la producción petrolera</u> (base 1970 = 100.0)	<u>195.2</u>	<u>232.5</u>	<u>296.4</u>	<u>348.9</u>	<u>19.1</u>	<u>25.7</u>	<u>17.7</u>
<u>Producción de los principales rubros</u>							
Petróleo ^{c/}	465	591	779	932	21.7	32.0	19.6
Crudo y condensado	442	537	708	844	21.5	32.0	19.1
Líquidos del gas	43	54	71	88	25.7	32.0	24.5
Gas natural ^{d/}	26 474	30 146	36 772	41 972	13.9	22.0	14.1
Refinados ^{c/}	326	358	425	471	9.7	18.6	10.8
Gasolinas	90	104	120	132	15.9	15.3	9.8
Diesel	73	79	89	98	8.5	13.8	10.2
Combustóleo	89	87	113	127	-2.6	30.2	12.2
Otros	74	88	103	114	17.9	15.5	11.1
<u>Exportación</u>							
Petróleo crudo ^{c/}	133	194	302	401	46.0	55.3	32.7
Gas natural ^{d/}	-	-	2 903	3 008	-	-	3.6
<u>Otros indicadores^{c/}</u>							
Reservas probadas	40 194	45 803	60 126	72 008	14.0	31.3	19.8
Consumo interno de petróleo	352	396	477	532	12.5	20.5	11.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Petróleos Mexicanos (PEMEX).

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Millones de barriles.

d/ Millones de metros cúbicos.

se podrá repetir la situación de escasez de crudo y de aumentos constantes de precios de comienzos del decenio de 1970.^{8/}

Los cambios operados en el mercado petrolero internacional repercutieron en el desenvolvimiento de esta actividad en México. Incluso fue necesario cerrar pozos a consecuencia de la reducción de las ventas a partir del mes de junio, aunque también por la restringida capacidad de almacenamiento.^{9/} Con ello PEMEX modificó su programa original de producción que contemplaba un volumen promedio de 2.8 millones de barriles diarios, que habría significado un crecimiento de 44% sobre el volumen del año anterior. La producción de crudo entre marzo y junio se acercó bastante a esta meta con un promedio de 2.5 millones de barriles diarios. En el mes de julio, al cancelarse algunos contratos de venta, la producción bajó drásticamente a 460 000 barriles diarios --acorde con la magnitud de la contracción de las exportaciones-- y aun cuando en los meses siguientes se observó una tendencia a la recuperación, no se volvió a alcanzar el nivel de los primeros meses del año. La reducción se practicó casi en su totalidad en los campos del Golfo de Campeche.

La situación internacional descrita está obligando al gobierno a revisar el ritmo de expansión futura de esta actividad, entre otros aspectos, en lo relativo a la política de endeudamiento con el exterior, seguida hasta ahora para ampliar la capacidad de producción y refinación. Tal política se justificaba, pese al aumento de las tasas nominales de interés en el mercado mundial, por la acentuada tendencia alcista de los precios internacionales del crudo que se había venido observando y, en general, por las perspectivas de ampliación del nivel de ventas externas de este producto.

^{8/} La demanda de crudo en los países industrializados se estancó en 1977-1978 y disminuyó a partir de 1979. En los Estados Unidos, principal cliente del petróleo mexicano, el aumento interno de precios, resultado de la liberación de éstos desde principios de 1978, trajo aparejada una disminución de alrededor de 10% en la demanda entre 1980 y 1981.

^{9/} Véase, PEMEX, Memoria de labores, 1981.

La zona sur, donde se genera la mayor parte de la producción, mantuvo su ponderación durante 1981, llegando a producir el 92% de la producción nacional. Dentro de dicha zona, la del Golfo de Campeche siguió aumentando su participación relativa, e incluso superó la del área cretácica territorial que había sustentado los aumentos de años anteriores.

La producción de gas natural alcanzó 42 000 millones de metros cúbicos, 14% más que el año anterior, lográndose así la meta programada por PEMEX en el Programa Nacional de Energía; el 75% de ésta estuvo asociada al crudo y se produjo casi en su totalidad en la zona sur (92%). La proporción del gas quemado en la atmósfera fue mayor que la de 1981, y correspondió a 16% de la producción total. La ponderación del quemado en los campos marinos se situó aún en 96%, pero se espera que este porcentaje habrá de reducirse drásticamente cuando se esté en posibilidad de enviar el gas al sistema nacional de ductos. Las exportaciones de gas natural a los Estados Unidos se mantuvieron prácticamente al nivel del año pasado con 290 millones de pies cúbicos por día, 7% de la producción nacional.

Debido a las tendencias del mercado internacional ya mencionadas, se decidió procesar localmente un mayor volumen de crudo y se avanzó en los estudios para mejorar las técnicas orientadas a obtener derivados de mayor calidad, así como para utilizar con mayor intensidad el crudo pesado proveniente del Golfo de Campeche. Durante 1981 se incrementó en 10% el volumen procesado, lo cual permitió aumentar la producción de los principales derivados y en consecuencia, las existencias de éstos mostraron un aumento hacia mediados del año. Sin embargo, dado el elevado crecimiento del consumo nacional, los inventarios descendieron y se presentaron problemas de distribución a fines del año. Adicionalmente, el crecimiento del consumo de gasolinas para automóvil, a tasas superiores a la del producto interno bruto, obligó a reestructurar el sistema de precios de estos derivados en el mes de diciembre. (Véase de nuevo el cuadro 6.)

Dentro de la actividad de procesamiento, el volumen de gas superó en poco más del 10% al de 1980, mientras que el promedio diario de líquidos recuperados del gas natural aumentó 24%.

/Por último,

Por último, las inversiones realizadas durante el año, alcanzaron 230 000 millones de pesos, 90% más que las de 1980, y se destinaron principalmente a continuar con los programas de construcción de plantas petroquímicas, de plantas de recuperación y de tuberías de conducción.

v) Sector manufacturero. Durante 1981 la expansión del sector manufacturero mantuvo por segundo año una tónica de crecimiento más pausada que la de la economía en general. Su producto bruto aumentó en 7.5%, en relación con 7.2% del año anterior. (Véase el cuadro 7.) No deja de sorprender este hecho, ya que ha sido una característica de largo plazo en la economía mexicana --y prácticamente de todas las que se hallan en proceso de desarrollo-- que este sector presente una elasticidad de crecimiento respecto del producto total bastante superior a la unidad. No resulta fácil encontrarle una explicación. Probablemente se trata de un fenómeno más bien coyuntural en el que estarían pesando diversos factores entre los que cabría destacar: problemas específicos de varias de las ramas industriales --de los cuales se da cuenta a lo largo de este texto-- que influyeron para que presenten crecimientos muy lentos en relación con el conjunto; la baja --por los problemas que luego se señalan-- del valor de exportación de productos manufacturados, que aunque sólo representan entre 5% y 10% del total exportado tienen incidencia significativa en ciertas ramas; el comportamiento relativamente errático, y por debajo del promedio de la producción de bienes de consumo, particularmente alimentos y textiles, y la afluencia de bienes de consumo importados --parte de ellos no registrada-- impulsada, en cierta forma, por el abaratamiento relativo de estos productos por la sobrevaluación del peso.

En todo caso, el comportamiento de 1981 refleja la persistencia de un proceso de recuperación de la situación crítica del período 1976-1977 y debe atribuirse a varios factores, entre los que destacan: el dinamismo de la economía global por cuarto año consecutivo y la elevación consecuente del nivel de la demanda interna --apoyada en el último año por el aumento del poder adquisitivo de la población de los estratos medio y bajo, producto de las desgravaciones fiscales y del aumento real del salario mínimo--, todo lo cual amplió el mercado interno de manufacturas. El crecimiento

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indice (1970 = 100,0)				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 a/	1978	1979	1980	1981 a/
<u>Indice de producción manufacturera</u>	168.1	185.9	199.3	214.2	9.8	10.6	7.2	7.5
Alimentos, bebidas y tabaco	147.7	158.8	168.3	176.9	6.7	7.5	6.0	5.1
Textiles, vestido y cuero	147.7	163.9	167.8	177.7	5.6	11.0	2.4	5.9
Madera y sus productos	162.2	180.7	193.2	199.0	7.6	11.4	6.9	3.0
Papel y sus productos, imprenta y editoriales	155.4	171.2	190.3	198.9	6.6	10.2	11.2	4.5
Productos químicos, del petróleo, del caucho y plásticos	203.4	224.5	245.9	266.3	8.8	10.4	9.5	8.3
Productos minerales no metálicos	162.0	178.9	194.6	207.8	10.1	10.4	8.8	6.8
Productos metálicos básicos	180.8	195.2	201.9	210.2	19.7	8.0	3.4	4.1
Productos metálicos, maquinaria y equipo	186.2	215.4	236.1	268.0	16.5	15.7	9.6	13.5
Otras manufacturas	154.3	166.7	163.4	174.0	7.8	8.0	-2.0	6.5
<u>Producción de algunas manufacturas importantes</u>								
Cerveza ^{b/}	2 257	2 546	2 715	2 927	4.3	12.8	6.6	7.8
Automóviles ^{c/}	250	290	308	352	27.6	16.0	6.2	14.3
Amoniaco anhidro ^{d/}	1 527	1 653	1 499	1 709	75.6	8.3	-9.3	14.0
Lingote de acero ^{d/} ^{e/}	6 694	7 003	6 982	7 471	21.4	4.6	-0.3	7.0
Tractores agrícolas ^{e/}	13 005	15 590	18 648	19 506	24.0	19.9	19.6	4.6
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>								
Consumo industrial de electricidad ^{f/}	25.7	28.0	29.2	32.0	10.0	8.9	4.3	9.5
Empleo industrial ^{g/}	2 133	2 291	2 417	2 547	4.0	7.4	5.5	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Millones de litros.

c/ Miles de unidades.

d/ Miles de toneladas.

e/ Unidades.

f/ Miles de millones de kWh.

g/ Miles de personas.

de 12% del gasto real en construcción tuvo también un efecto positivo por la mayor demanda de bienes intermedios y por la generación de ingresos y empleos que conllevó. En ese mismo sentido influyó el crecimiento de la ocupación en otros sectores de la economía, que generó un creciente poder adquisitivo.

Por el lado de la oferta, se presentaron también factores positivos que explican el mencionado crecimiento. Por una parte, maduraron muchas de las inversiones y ampliaciones realizadas bajo los estímulos concedidos por la "Alianza para la Producción", y, por otra, se profundizó en el proceso de sustitución de importaciones, sobre todo en materia de bienes de capital --con importantes coinvertiones estatales con empresas extranjeras-- y en la de algunos bienes intermedios, sobre todo en el campo de la petroquímica, cemento, fertilizantes, autopartes y productos de cobre.

Por otra parte, siguieron operando los estímulos fiscales selectivos a nivel de rama, enmarcados dentro del Plan de Desarrollo Industrial, así como los derivados del SAM, en cuanto al apoyo de la producción de bienes básicos. El sector manufacturero recibió también un importante aumento crediticio del 43%. (Véase más adelante el cuadro 19.)

Otros factores, en cambio, afectaron negativamente el desarrollo del sector. Entre ellos cabe señalar las dificultades para colocar un volumen creciente de manufacturas en el mercado externo --resultado por lo menos de tres factores: el auge del mercado interno que restó saldos exportables, mengua de la capacidad competitiva derivada de la sobrevaluación del peso, y restricciones y medidas proteccionistas aplicadas por parte de los países importadores de estos productos--, así como la reducción de recursos para inversión como contrapartida al aumento de las remesas de fondos líquidos al exterior, ante las expectativas devaluatorias. Entre los de origen interno, además de la persistencia de presiones inflacionarias que afecta de diversas maneras el desenvolvimiento del sector, se siguieron presentando limitaciones en la capacidad de los medios de transporte y de almacenamiento, aunque menores que en el año anterior, y se sintió con más fuerza --por el auge general de la economía-- la carencia de personal calificado a todo nivel pese a los esfuerzos sostenidos que se realizan en el país en los últimos años para aliviar este problema.

/El dispar

El dispar avance relativo de las diferentes ramas industriales ha acarreado en períodos de auge de la economía, como el actual, crecientes déficits en el intercambio de productos manufactureros con el exterior. Este ascendió en 1981 a casi 17 000 millones de dólares, 35% más que el año precedente, originado principalmente en la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo cuyo saldo negativo alcanzó 11 000 millones de dólares, es decir dos tercios del déficit total.

Continuando con la tónica de los últimos años, los renglones de la producción manufacturera que mostraron mayor incremento fueron los de bienes de capital (18%) y de consumo duraderos (8%). Menores tasas de crecimiento mostraron los bienes intermedios y los de consumo no duraderos (7% y 5.7%, respectivamente), reflejando la debilidad a que se ha hecho referencia. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

Entre los bienes de consumo no duraderos, la producción de alimentos aumentó 6%. La industria textil continuó con el comportamiento errático que la ha caracterizado en los últimos años, esta vez con un crecimiento cercano al 7%. Por su parte, el aumento de la producción de bienes de consumo duraderos estuvo determinado sobre todo por el incremento en la fabricación de automóviles (14%), entre los que destacaron los de ocho cilindros que aumentaron en 30%, lo que refleja la mayor incidencia relativa de la demanda de los estratos de altos ingresos.^{10/} La producción de la rama de aparatos electrodomésticos creció 11% respecto del año anterior.

La producción de bienes intermedios no metálicos creció 7.0% y las ramas relacionadas con la producción agropecuaria, alentadas por la demanda generada por el SAM, lo hicieron a una tasa mayor. Así, la producción de fertilizantes --realizada en su totalidad por el Estado a través de FERTIMEX-- se expandió 23% en 1981. La capacidad de producción de los fertilizantes prácticamente se duplicó al ascender en 1981 a más

^{10/} Debido al aún escaso grado de integración nacional, en especial en el caso de los automóviles de lujo, esta rama siguió ostentando el déficit exterior más acentuado de la industria manufacturera.

de cinco millones de toneladas. La maduración de proyectos de años anteriores, la construcción de nuevas plantas, y el aumento de la eficiencia debido a la eliminación de problemas técnicos, así como la ampliación de algunas plantas de amoniaco --por parte de PEMEX-- y azufre, explican esta expansión. Sin embargo resultó insuficiente para abastecer el consumo interno a causa de la elevada demanda de estos productos exigida por el fuerte crecimiento del sector agrícola, por lo que el valor de las importaciones de estos productos aumentó 64% con respecto al año anterior.

En respuesta al continuo aumento que registró la industria de la construcción, las ramas proveedoras de insumos (cemento, asbesto-cemento, vidrio plano y fibra de vidrio) se incrementaron a una tasa superior a la del promedio del grupo de bienes intermedios no metálicos. La producción de cemento, rubro del que el país casi es autosuficiente, creció 11%. Por otra parte, la capacidad de producción aumentó más del 50% al pasar de 17 a 26 millones de toneladas gracias a la maduración de importantes inversiones en nuevas plantas y ampliaciones bajo los estímulos otorgados por el Programa de Fomento para la Industria del Cemento.

Es significativo que a pesar de la contracción de la demanda externa de hilados, tanto naturales como artificiales, su producción se incrementó en 7% y 9%, respectivamente, debido a la considerable ampliación de la demanda interna; algo similar ocurrió con los hilados de henequén cuya producción se elevó en 5%. En cambio, por los problemas que se presentaron en el año en algunas empresas productoras de pastas de celulosa y papel, esta rama únicamente creció 4%, tasa inferior a la demanda.

Acorde con los altos incrementos agrícolas, la producción de harina de trigo, almidones, féculas y levaduras creció cada una a razón de 13%; fue notorio, en cambio, el descenso de 1% en la de harina de maíz, ya que este grano se dedicó en mayor medida a la producción de tortilla, la cual aumentó 6% en virtud de los estímulos y subsidios que recibe dentro de las políticas del Sistema Alimentario Mexicano.

La producción de la industria de alimentos balanceados para animales decreció 4% debido a la insuficiencia de harina de pescado, ya que las especies con las que ésta se fabrica se destinaron de preferencia al consumo humano, conforme a los lineamientos trazados por el SAM.

/La producción

La producción de llantas y cámaras no pudo responder a la fuerte demanda generada por la industria automotriz, decreciendo su producción en más de un 5% por los conflictos laborales en las empresas productoras y la insuficiente producción de butadieno, materia prima esencial para su elaboración. Ello dio lugar a que las importaciones de estos productos casi se triplicaran.

Por motivos de moda y precios, e introducción ilegal en el país, la producción de fibras celulósicas y artificiales se estancó, pese a la mayor disponibilidad de materias primas derivada del auge de la petroquímica básica e intermedia.

Por último, dentro del grupo de bienes intermedios no metálicos, resaltó el dinamismo del conjunto de la industria petroquímica básica, propiedad del Estado, al crecer 16%. Esta actividad tiene un carácter estratégico ya que sus productos son insumos básicos de la petroquímica intermedia y de la secundaria así como de otras numerosas industrias, y si bien el empleo directo que generó fue bajo, su efecto multiplicador resultó considerable.

Pese a los resultados señalados y a las cuantiosas inversiones que se vienen realizando, el abastecimiento del conjunto de productos petroquímicos constituye todavía un factor de desequilibrio en el balance de pagos, como se verá en la sección correspondiente.

La producción química básica se amplió en casi 5%, y "otros productos químicos", en 13%. En cuanto a los derivados del petróleo, la producción de gas licuado, gasolina y diesel se incrementó en aproximadamente 12%, la de combustóleo en 10% y la de líquidos en 26%.

El grupo de bienes intermedios metálicos creció 7% con respecto al año anterior, principalmente por el aumento de producción de acero, tubos de acero, productos de cobre, carrocerías y chasis para la industria automotriz; en cambio la de bienes de aluminio, envases de hojalata y corcholatas registró decrementos. La recuperación de la producción de acero crudo (7%) después del estancamiento que sufrió en 1980, benefició directamente al conjunto de ramas industriales siderúrgicas, aun cuando sólo

/fue de 4%.

fue de 4%. Dicha recuperación se debió a las fuertes inversiones realizadas --sin madurar, la mayor parte-- y a la eliminación de los estrangulamientos que se presentaron en 1980, tales como problemas de tipo técnico y laboral, transporte, disponibilidad fluida de energía eléctrica y la insuficiencia de la producción de mineral de hierro y coque.

La producción de tubos de acero sin costura creció muy poco y fue necesario recurrir a importaciones elevadas para satisfacer la gran demanda generada por PEMEX y la industria de la construcción. En cambio, la fabricación de tubos de acero con costura se expandió 15%, la de perfiles tubulares 116% y la tubería mecánica casi 16%, resultando un crecimiento conjunto de casi 13%. La fuerte demanda de productos de acero obligó a realizar nuevamente elevadas importaciones de tubos, cañerías y conexiones de acero, barras y lingotes, desbastes, alambre y cable, cojinetes y lámina, entre otros.

La producción de derivados de cobre se amplió 16% con respecto al año anterior, pese a las dificultades para elaborar cobre electrolítico debido a que el blister producido en el país no cumple con los requisitos técnicos de refinación, y hubo que importarlo en cantidades elevadas. Durante el año se realizaron altas inversiones en fundición y refinación, con lo que se espera un mejoramiento sustancial de la situación. Así, aunque la producción de cobre electrolítico disminuyó en más del 27%, las elevadas importaciones del mismo permitieron que la de productos elaborados con base en cobre (alambres y cables, láminas, mezclados y latones) creciera en forma extraordinaria; en cambio se registraron decrementos en la de tubería y perfiles.

El ritmo de crecimiento del grupo de bienes de capital fue el más alto del sector industrial (18%) y su ponderación en la producción manufacturera total se elevó de 7.7% a 8.5%, aun cuando sigue todavía muy a la zaga de la que ostenta este rubro en Argentina y Brasil. La industria automotriz terminal, la de equipo ferroviario, la de equipos y aparatos electrónicos y la de máquinas de oficina, mostraron los mayores avances con 29%, 33%, 36% y 8%, respectivamente.

/Crecimiento

Crecimiento sin precedentes registraron la producción de camiones de carga y la de tractores para trailers (30% y 18%, respectivamente), lo que contribuyó a aliviar, en buena medida, los problemas del sector transporte. Este comportamiento fue resultado, en buena parte, de los programas y estímulos aplicados por el Estado con el propósito de alentar el desarrollo del aparato distributivo de otras ramas industriales. Además, a fines de 1981, entró en operación una planta para fabricar motores para automóviles de cuatro cilindros, con capacidad de producción de 270 000 unidades al año, de las cuales el 80% se destinará a la exportación. La producción de autobuses para pasajeros mostró, en cambio, un decremento del 29%, no así la de remolques que se amplió en 22%.

En la industria de quipo ferroviario, la construcción de carros de ferrocarril decreció 16%, pero la de aparejos se incrementó en más del 80%. Ha proseguido con éxito la construcción de carros del sistema de transporte subterráneo que se inició en 1981, la cual ha incorporado mejoras tecnológicas nacionales. En la industria de equipos y aparatos electrónicos, la producción de centrales telefónicas, conmutadores y canales de transmisión creció en forma bastante dinámica (30%) surtiendo adecuadamente las demandas nacionales.

De la industria de máquinas de oficina, la fabricación de las máquinas de escribir de tipo mecánico --que siguieron dominando el mercado-- creció 11%; la de las eléctricas, 4%, y la de calculadoras electrónicas, pese al fuerte contrabando, aumentó en 18%.

Sorprende la moderada expansión de la industria de maquinaria e implementos agrícolas (5%) dadas las crecientes necesidades en esta materia, derivadas de la política agrícola. Hubo, no obstante, un aumento de 16% de la producción de tractores agrícolas de mediana potencia (60-80 HP), en cambio, se redujo la producción de los de baja potencia --hasta 60 HP-- en 17%, y en 19% la de tractores de alta potencia (más de 80 HP). La producción de arados aumentó en 20% y la de rastrillos en 9%.

En 1981, y como fruto de los esfuerzos de promoción y acción directa del Estado para poner en ejecución el Programa de Fomento de Bienes de

/Capital

Capital se constituyeron importantes empresas de coinversión con aportes mayoritarios de capital estatal y minoritarios de empresas extranjeras, las que aportan además la tecnología. El programa aludido comprende los rubros de acero, turbinas a vapor, generadores eléctricos de corriente alterna, maquinaria pesada en general y de construcción, tubería de gran diámetro para conducir gas; turbinas hidráulicas para la generación hidroeléctrica, equipos para generar energía eléctrica con base en fuentes no convencionales; engranes y reductores de velocidad, coronas dentadas y tractores agrícolas.

Las medidas de política industrial decretadas durante 1981 se orientaron principalmente a conceder estímulos fiscales a ramas específicas (bienes de capital, productos básicos, alimentos industrializados, cemento, producción naval y bicicletas) y a las relacionadas con la construcción de vivienda de interés social. Entre los instrumentos de fomento industrial los de mayor impacto durante el año parecen haber sido los fondos y fideicomisos públicos. También se estima muy relevante la reimplantación durante 1981 del permiso previo a la importación --principalmente de manufacturas-- motivado por el cuantioso desequilibrio externo y por el papel que en él había jugado el proceso de liberalización previo.

La política de fomento a la exportación no logró, por otra parte, impedir el estancamiento de la exportación de manufacturas a que condujo el auge del mercado interno, la recesión de los países compradores, el aumento de las barreras visibles e invisibles, así como la sobrevaluación del peso.

En el conjunto del sector manufacturero destaca el impulso dado a las industrias mediana y pequeña, que si bien sólo generan alrededor del 30% del producto industrial, absorben gran cantidad de mano de obra. En 1981, se elevó 17 500 millones de pesos (150%) el financiamiento otorgado por el Fondo de Garantía y Fomento a la Industria Mediana y Pequeña (FOCAIN), que permitió generar numerosas empleos. Finalmente, se dio prioridad a la concesión de estímulos a las zonas económicas

/prioritarias

prioritarias definidas en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial, y a las ramas industriales de capital nacional que se dedicaron a producir alimentos, productos metálicos, calzado y cuero, maquinaria no eléctrica, prendas de vestir, hule y plástico, minerales no metálicos, textiles, productos de madera y muebles, libros, productos químicos y equipo de transporte.

vi) Construcción. Por cuarto año consecutivo el sector construcción alcanzó una elevada tasa de crecimiento (12%), fiel reflejo de la actividad económica general y en particular de la inversión fija pública y privada, de la que es componente principal. (Véase el cuadro 8.) Se destinaron recursos importantes a obras industriales --relacionados con el desarrollo petroquímico y el de los puertos industriales-- y de infraestructura, e influido por el incremento del ahorro interno se estimuló mucho la construcción de tipo residencial, especialmente para estratos medios-altos y altos. También propició el fuerte desarrollo de la construcción el dinamismo de las industrias que proveen de insumos a este sector y que le garantizaron un abastecimiento oportuno y suficiente a precios controlados de: cemento, aceros no planos, cobre, vidrio, madera, minerales no metálicos y equipo para instalaciones. Alguna influencia positiva debe haber tenido también la aplicación en 1981 de la nueva Ley de Obras Públicas y su Reglamento.^{11/}

Se acentuó el carácter estratégico del sector no sólo por su preponderante participación en el proceso de formación bruta de capital, sino por su capacidad para generar empleo: ocupó casi 1.9 millones de

^{11/} Entre otros aspectos positivos cabe mencionar su flexibilidad en cuanto al sistema de contratación de precios al permitir que éstos se ajusten de acuerdo con las alzas previstas, y que los contratistas se clasifiquen conforme, entre otros criterios, a su ubicación en el país, con lo que se tiende a promover el desarrollo empresarial a nivel regional. En ella se dispone, además, el adelanto de pagos de obra sin intereses, con lo cual se abate el costo financiero y permite a los constructores capitalizar utilidades para trabajar con más recursos propios que de terceros.

Cuadro 8

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Indice de volumen de producción</u> (1970 = 100.0)	<u>163.7</u>	<u>186.9</u>	<u>211.2</u>	<u>236.5</u>	<u>13.3</u>	<u>14.2</u>	<u>13.0</u>	<u>12.0</u>
<u>Producción de principales insumos</u> <u>para la construcción (miles de</u> <u>tonejadas)</u>								
Aceros no planos								
Varilla corrugada	1 134	1 307	1 525	1 623	17.4	15.3	16.7	6.4
Perfiles ligeros	256	344	342	312	7.1	34.4	-0.6	-8.9
Perfiles pesados	224	252	241	273	52.4	12.5	-4.4	13.2
Cemento gris y blanco	14 056	15 178	16 243	17 978	6.3	8.0	7.0	10.7
Ladrillo refractario	196	245	277	297	10.1	25.0	13.1	7.2
Vidrio plano liso	75	83	86	89	5.6	10.7	3.6	3.5
<u>Empleo (miles de personas)</u>	<u>1 330</u>	<u>1 493</u>	<u>1 662</u>	<u>1 895</u>	<u>14.4</u>	<u>12.3</u>	<u>11.3</u>	<u>14.0</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

/personas

personas y produjo más de 200 000 nuevos empleos, entre los que predominaron los de poca calificación, contribuyendo con ello a disminuir los niveles de subempleo.

De la construcción total, la pública representó más del 57% y la privada 43%, por lo que la primera --al incrementar su valor en 40%-- se convirtió en el elemento más importante para el desarrollo del sector. En ella destacaron las obras de la industria del petróleo, petroquímica, energía eléctrica, siderurgia y fertilizantes, así como las obras de infraestructura en los puertos industriales, ferrocarriles, aeropuertos, carreteras y caminos rurales, alcantarillado, agua potable y urbanización. El incremento del gasto en obras de tipo social que se destinó a la edificación de unidades médicas rurales, escuelas, áreas verdes e iluminación, entre otras, también fue significativo.

Cabe destacar asimismo el avance en las obras de ampliación del metro en el Distrito Federal, cuya longitud llegó a 60 kilómetros y se espera alcanzará en 1982, 112 kilómetros; el sistema de drenaje profundo, también en el Distrito Federal, llegó a 80 kilómetros. Además, se construyó en todo el país 31% más de escuelas.

En cuanto a la ejecución de proyectos de vivienda de interés social, enmarcados en el Programa Nacional de Vivienda, cuyo Decreto y Reglamento se expidió a fines de 1980, los dos organismos oficiales más importantes abocados a esta actividad financiaron la construcción de casi 90 000 unidades terminadas (36% más que el año anterior) de las que correspondieron al Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) 54 000 (la cifra más alta lograda desde la constitución del Instituto), y al Fondo de Operación y Descuento Bancario de la Vivienda (FOVI-FOGA) 36 000.

vii) Servicios básicos

La electricidad. Durante 1981 continuó la política de expansión de esta actividad. La terminación de obras iniciadas en años anteriores permitió aumentar en 19% la capacidad instalada total, incremento que representa una disponibilidad adicional de 2 800 MW. Entre ellas destacan la planta hidroeléctrica Chicoasén, iniciada en 1974 y cuya

/capacidad

capacidad instalada es de 1 500 MW, y las termoeléctricas construidas en varias entidades federativas, cuya capacidad suma alrededor de 750 megavatios.

En cuanto a la generación de electricidad se registró un ritmo de crecimiento más bien lento hasta el primer trimestre del año (4.3%); a partir de entonces, y debido principalmente a la recuperación de la demanda industrial, la generación cobró dinamismo hasta lograr un incremento anual de 10% respecto de 1980, cifra que, además, sitúa nuevamente el crecimiento de este renglón en el nivel promedio de los últimos 10 años, el cual se había contraído significativamente en 1980 (6.5%). Esta expansión se debió, además, al uso intensivo de la capacidad en varias plantas, a la superación de problemas técnicos de mantenimiento de equipo que se suscitaron en el primer semestre del año, y a la entrada en operación de la planta carboeléctrica "José López Portillo".

La puesta en marcha de esta última planta, que culminó con la inauguración de una primera unidad, significa un logro importante en la política encaminada a diversificar fuentes primarias de energía al representar una menor dependencia de los hidrocarburos. Es la primera planta de gran capacidad en el país que usa carbón mineral no coqueable como energético primario. Además de la unidad puesta en servicio se contará con otras tres de igual magnitud (300 MW cada una), que de manera conjunta totalizarán en 1983 una capacidad instalada de 1 200 MW.

Debe destacarse, por último, el avance hacia una mayor autonomía tecnológica que se lleva a cabo en este sector, tanto a través de la política de sustitución de importaciones como por el impulso y orientaciones del programa de bienes de capital, que ha logrado se concrete en el país la fabricación de un buen número de bienes destinados a la industria eléctrica, incluyendo equipos de gran complejidad técnica. Se estima, pues, que en años venideros las obras que se pongan en servicio tendrán un alto contenido de manufactura nacional.

Transporte. Este sector mostró una desaceleración en su crecimiento (10%) respecto del año anterior (12%), tasas de todas maneras bastante elevadas si se toman en consideración los escollos que

/viene

viene enfrentando este sector ante el repunte económico general y que adquirieron gravedad a fines del decenio de 1970.

La elevada inversión en infraestructura en los medios masivos de transporte --ferrocarriles, ductos y puertos-- muy por encima de las realizadas en el sistema carretero, fue la tónica seguida en los últimos años y reafirmada especialmente en 1981. Así, la inversión en construcción de puertos industriales y pesqueros y el tendido de vías férreas electrificadas han sido los renglones prioritarios, y la ampliación del sistema nacional de ductos para el transporte de petróleo y sus derivados siguió siendo lo más significativo en términos de recursos aplicados. Se asignaron asimismo considerables recursos para la construcción de caminos rurales y vecinales, y la inversión orientada a las carreteras troncales, también importante, se destinó preferentemente a su conservación.

La inversión en infraestructura para el transporte de personas fue bastante importante, puesto que las terminales aéreas, el metro de la ciudad de México, así como el cabotaje, especialmente de zonas turísticas, recibieron fuerte impulso durante 1981.

Mejóro la operatividad del transporte de carga debido a las mejoras en la organización y en la distribución de prioridades, y la entrada inmediata en operación del sistema de ductos, con el cual PEMEX liberó carga que anteriormente se transportaba por medio de ferrocarril y camión. No deja de ser factor importante el estímulo fiscal que recibieron las industrias para desarrollar su propio aparato de transporte distributivo.

La carga transportada por ferrocarril se incrementó en un 5% y la movilización en toneladas-kilómetro en un 6%, alcanzando 73 millones de toneladas y 44 000 millones de toneladas-kilómetro, respectivamente. En el caso de los Ferrocarriles Nacionales de México destaca la expansión de la carga de productos agrícolas (13%), pero el número de pasajeros transportados se redujo en casi 4%.

/El movimiento

El movimiento portuario registró en 1981 un total de 133 millones de toneladas (crecimiento de 7%), muy inferior al 29% observado el año anterior, fundamentalmente por el menor incremento de las exportaciones y del cabotaje. Por otro lado, el Programa de Fomento a la Industria Naval fructificó durante 1981 con la ampliación y construcción de astilleros que fabricarán barcos de tonelaje medio, especialmente para la pesca; pero se realizaron aún fuertes importaciones para cubrir las necesidades de carga y pesca.

El transporte de carga por carretera recibió también gran impulso si se atiende al hecho de que la producción de camiones de carga aumentó, como ya se dijo, en 30%.

El transporte de personas no mejoró perceptiblemente dada la contracción de la producción de autobuses que afectó los servicios urbano y foráneo. Un hecho sobresaliente fue la municipalización del transporte urbano en el Distrito Federal durante el último trimestre del año al retirarse las concesiones a empresarios privados y asumir el gobierno la responsabilidad del servicio. La medida se tomó en atención al deterioro que éste había sufrido en los últimos años, por el mal estado que presentaba gran parte de las unidades de servicio y, en general, la irregularidad en los itinerarios. Al hacerse cargo de él, el gobierno congeló las tarifas, reorganizó las rutas, adquirió unidades nuevas, pero aún insuficientes, y asignó a los conductores la categoría de trabajadores al servicio del Estado. No obstante, debido a problemas de organización, falta de unidades para cubrir la demanda (opera con 4 000 unidades obsoletas obtenidas de los antiguos concesionarios y 1 500 unidades nuevas, cuando las necesidades demandan 8 000) y conflictos laborales relacionados con el cambio institucional, continuaron los problemas en el servicio para los usuarios, aunque con tendencia a disminuir.

Con la ampliación del sistema de transporte colectivo (metro) el número de pasajeros transportados aumentó considerablemente. Sin embargo, se estancó el transporte por trolebús debido a la suspensión de la compra programada de 2 500 unidades.

/viii) Comercio

viii) Comercio interior. La actividad comercial tuvo un comportamiento dinámico durante 1981, ligeramente mayor al del año precedente, debido principalmente a la expansión del mercado interno por el incremento del empleo y el mayor ingreso, tanto en el área urbana como rural. Contribuyeron también al aumento en el poder adquisitivo las desgravaciones al impuesto sobre la renta, llevadas a cabo con fines redistributivos. En ese mismo sentido influyó el hecho de que desde enero de 1981 los alimentos quedaron excluidos del pago del impuesto al valor agregado, lo que se suma a la anterior desgravación que opera desde septiembre de 1980 para 29 productos industrializados de la llamada "canasta obrera".

Además, el continuo incremento en la importación de bienes (cuyo volumen subió 22%) y la reactivación del sector manufacturero, conjugada con el comportamiento desfavorable en las exportaciones de este sector, determinaron la canalización de un flujo creciente de todo tipo de manufacturas hacia el mercado interno. Las expectativas inflacionarias durante todo el año, con tendencia a agudizarse a medida que transcurría éste, apoyaron seguramente la expansión de las ventas anticipadas, sobre todo las de bienes de consumo duraderos. Estos últimos, cuyas ventas aumentaron en forma notable sobre el nivel del año anterior, recibieron, por otra parte, el apoyo crediticio al consumo obrero a través del Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores (FONACOT).

Aun cuando se estima que el comercio minorista a cargo del Estado, a través del organismo distribuidor de la CONASUPO (DICONSA), representaba en 1980 alrededor del 10% del volumen total de productos comercializados en el país, su papel ha sido cada vez más importante. Durante 1981 dicho sistema elevó sustancialmente sus ventas (42.5%), totalizando 37 500 millones de pesos. Al igual que en el año anterior, de ese total, alrededor del 80% correspondió a ventas dirigidas a la población urbana y el resto al sector rural. El número de establecimientos comerciales de la CONASUPO prácticamente se duplicó en el año que se comenta, alcanzando una cifra de alrededor de 10 500 unidades, con preponderancia mayoritaria (80%) de las tiendas ubicadas en el medio rural. Cabe señalar que el

/fuerte

fuerte incremento de la red distribuidora se explica por la participación en ella de la Coordinación del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), ya que en virtud del programa conjunto entre ambas instituciones se establecieron casi 5 300 unidades en 1981, todas ellas localizadas en comunidades rurales.^{12/}

Si se atiende al conjunto de las ventas del sistema de distribución de la CONASUPO se comprueba que en 1981 el 79% de la facturación correspondió al rubro de alimentos, bebidas y tabaco, el 15% a mercancías generales, y el 6% a ropa y calzado.

12/ No obstante esta fuerte ampliación de la red distribuidora en áreas rurales, no aumentó la participación relativa de ellas en el valor de las ventas, puesto que el volumen promedio de ventas de los almacenes rurales se redujo en una tercera parte debido a que las tiendas adicionales establecidas en el año se dedicaron a servir comunidades de menor concentración demográfica.

3. El sector externo

a) Rasgos generales

Durante 1981 la economía mexicana se vio sometida a fuertes presiones en sus relaciones con el exterior. Diversos factores contribuyeron a que se agravara el déficit comercial y a que tuviera que recurrirse en forma creciente al endeudamiento externo.

Entre los meses de marzo y abril las exportaciones de hidrocarburos ya habían alcanzado la meta promedio fijada para el año (1.3 millones de barriles por día); a partir de entonces se redujeron drásticamente y no llegaron a fines de año a su nivel anterior; ello, en combinación con la baja en los precios de venta a partir de esos meses, determinó que el valor de las ventas petroleras, si bien de todas maneras creció, lo hizo a un ritmo tanto en cantidad como en valor muy inferior al esperado a comienzos del año.^{13/}

Las condiciones poco favorables de las exportaciones --petroleras y no petroleras-- y la persistencia del crecimiento de las importaciones dio lugar a que a mediados de año se tratara de limitar la tendencia hacia la apertura de la economía observada en los últimos tiempos. El restablecimiento de los permisos previos a las importaciones a partir del mes de junio, junto con la fijación de cuotas por tipo de producto, contribuyeron a que el crecimiento de las compras externas fuera menor que el alcanzado el año anterior, pero todavía muy elevado. El efecto de los permisos previos fue relativo si se considera que un tercio de las importaciones se originó en los programas de inversión del sector público, decididas con antelación.

Por otra parte, el escaso nivel de integración de la industria nacional, ya mencionado, que es, entre otros factores, responsable de la elevada elasticidad-ingreso de las importaciones, determinó que la reactivación de la economía en su conjunto se tradujera en una elevación del contenido importado de la oferta global.

^{13/} Se estima que se dejaron de percibir unos 8 000 millones de dólares sobre lo previsto.

Pese a que los términos de intercambio fuesen aún favorables a México, los fenómenos antes descritos contribuyeron a que se registrara un importante saldo deficitario --4 400 millones de dólares-- en la cuenta comercial del balance de pagos. Por añadidura, el pago por factores aumentó en forma dramática respecto de años anteriores, debido a la incidencia de las elevadas tasas de interés imperantes en los mercados internacionales de capital y la forma en que éstas afectaban el cada vez mayor nivel de la deuda externa. Así, el déficit en la cuenta corriente superó los 11 700 millones de dólares, elevándose al 6% del producto interno bruto.

El progresivo grado de sobrevaluación del peso debe haber contribuido también al desequilibrio externo, al abaratar las compras foráneas y el turismo hacia el exterior, desalentando al mismo tiempo las exportaciones y la afluencia de visitantes extranjeros. Asimismo, las crecientes expectativas de un cambio brusco en la paridad del peso, la liquidación anticipada de pasivos externos, en resguardo de esa posibilidad, y el nivel elevado que alcanzó la tasa de interés en los mercados mundiales, fueron algunos de los factores que dieron lugar a que la salida no controlada de capitales alcanzara un nivel sin precedentes (tres veces más alto que el de 1976). Aunque no se dispone de datos suficientes para conocer el destino de dichos recursos, se estima que se dedicaron a la introducción no controlada de mercaderías, a la liquidación anticipada de pasivos externos, y especialmente a la inversión en el exterior, incluyendo, entre otros, la compra de bienes inmuebles.

En síntesis, las entradas de divisas que se requirieron para hacer frente a los compromisos de pagos en el exterior, alcanzaron un nivel sin precedentes en la historia económica del país. Así, el sector oficial se endeudó en 15 000 millones de dólares, destacándose el hecho de un aumento notable de las entradas oficiales a corto plazo, expediente poco utilizado en el pasado. En conjunto las entradas de capital superaron el desequilibrio en la cuenta corriente, generando un aumento de las reservas internacionales brutas --poco más de 1 000 millones de dólares-- aunque ligeramente por abajo del año anterior.

/b) El comercio

b) El comercio de bienes

El intercambio de bienes mostró durante 1981 un comportamiento dinámico en relación con las demás variables económicas, si bien exhibe cierta desaceleración con respecto al año anterior, tanto por el lado de las ventas como de las compras externas de bienes. Las primeras experimentaron en términos reales un crecimiento de 17% frente a 25%, en tanto que las importaciones, uno de 22% frente a 33%. (Véase el cuadro 9.)

La importancia creciente de las ventas de hidrocarburos (14 400 millones de dólares) dentro de las exportaciones totales de bienes, que ascendieron a 19 900 millones, hizo que su participación se elevara a 73% contra 63% del año anterior, dando lugar a que las variaciones de estas últimas influyeran en gran medida en el total exportado. (Véase el cuadro 10.) Así, en la atenuación del ritmo de crecimiento de las ventas totales resultó determinante la baja que se registró en las exportaciones de hidrocarburos, cuya tasa de incremento, medida en dólares corrientes, se redujo de 155% a 41% entre 1980 y 1981.

El valor unitario de las exportaciones continuó creciendo, si bien a un ritmo mucho menor que el del año precedente, influido no sólo por el comportamiento del precio de los hidrocarburos --que empezó a bajar a partir del mes de abril-- sino por la caída del índice de precios de las exportaciones del sector minero y el estancamiento en el de los productos agrícolas.

Al comenzar el año las perspectivas para las exportaciones de hidrocarburos eran alentadoras. Durante el mes de abril se alcanzó el nivel más alto de las ventas al llegar a 1.4 millones de barriles por día. A partir de entonces, por la situación de los precios y por las otras razones que ya se comentaron, comenzó un agudo descenso que las situó en sólo 460 000 en julio. A pesar de ello la cantidad promedio exportada en todo el año aumentó 32%, porcentaje que contrasta con el 55% registrado en el año anterior. En valores, la diferencia fue más marcada debido a la tendencia altamente ascendente que se venía observando en el bienio anterior. De todas maneras, y no obstante la caída en los precios de los hidrocarburos a partir del segundo trimestre, el valor unitario de las

Cuadro 9

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <u>a/</u>
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	15.6	32.5	37.1	47.4	74.6	22.5
Volumen	2.3	20.2	31.6	16.6	24.7	17.4
Valor unitario	13.0	10.2	4.2	26.5	40.0	11.8
Importaciones de bienes						
Valor	-7.7	-2.5	35.0	51.8	52.9	25.1
Volumen	-11.6	-5.2	31.5	35.7	32.5	21.7
Valor unitario	3.9	2.8	8.1	11.8	15.4	7.4
Relación de precios del intercambio						
	8.7	7.0	-3.5	13.2	21.7	4.1
<u>Indices (1970 = 100.0)</u>						
Relación de precios del intercambio						
	114.9	122.9	118.6	134.3	163.5	170.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes						
	146.4	185.0	233.6	312.9	479.2	585.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios						
	140.2	151.9	193.7	242.3	328.5	401.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 10

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB^{a/}

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^{b/}	1970	1981 ^{b/}	1979	1980	1981 ^{b/}
Total exportaciones fob	6 312	9 306	16 244	19 899	100.0	100.0	47.4	74.6	22.5
Hidrocarburos	1 799	3 861	10 306	14 432	2.6	72.5	114.6	166.9	40.0
Petróleo y derivados	1 799	3 861	9 857	13 910	2.6	69.9	114.6	155.3	41.1
Gas natural	-	...	449	522	-	2.6	-	...	16.3
Productos no petroleros	4 513	5 445	5 938	5 467	97.4	27.5	20.6	9.0	-7.9
Principales exportaciones tradicionales	1 438	1 782	1 693	1 632	30.5	8.2	23.9	-5.0	-3.6
Café crudo en grano	386	575	415	333	6.0	1.7	49.0	-27.8	-19.8
Camarón	315	360	383	344	4.4	1.7	14.3	6.4	-10.2
Algodón	309	310	321	301	8.6	1.5	0.3	3.5	-6.2
Tomate	198	207	185	250	7.5	1.3	4.5	-10.6	35.1
Legumbres y hortalizas frescas	101	154	172	186	0.8	0.9	52.5	11.7	8.1
Frutas frescas	76	97	109	84	2.0	0.4	27.6	12.4	-22.9
Azufre	53	79	108	134	1.2	0.7	49.1	36.7	24.1
Principales exportaciones no tradicionales	866	972	1 173	1 021	15.3	5.1	12.2	20.7	-13.0
Maquinaria y equipos mecánicos y eléctricos	277	289	475	395	4.2	2.0	4.3	64.4	-16.8
Autopartes	267	269	285	266	7.5	1.3	0.7	5.9	-6.7
Automóviles y camiones	68	117	129	107	-	0.5	72.1	10.3	-17.0
Preparados de hortalizas y frutas	92	90	92	82	1.1	0.4	-2.2	2.2	-10.9
Amoniaco	51	79	90	122	-	0.6	54.9	13.9	35.6
Plomo afinado	48	72	55	30	1.8	0.2	50.0	-23.6	-45.4
Zinc afinado	63	56	47	19	0.7	0.1	-11.1	-16.1	-59.6
Resto	2 209	2 691	3 072	2 814	51.6	14.6	21.8	14.2	-8.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S. A.

a/ Excluye maquila.

b/ Cifras preliminares.

/exportaciones

exportaciones totales de petróleo aumentó en promedio en alrededor de 7% con respecto al año anterior. Entre abril y junio se produjo una reducción del precio del crudo "maya" de 34.50 dólares por barril a 32 dólares; el gobierno decidió reducir también el precio del crudo tipo "istmo" de 38.50 dólares a 34.50 dólares por barril, anticipándose así a las bajas de los precios del crudo de Gran Bretaña, Nigeria y de algunos productores miembros de la OPEP. En agosto, después de la reducción en las compras de algunos países, la situación había tendido a estabilizarse en 35.00 y 28.50 dólares el barril, respectivamente, del crudo tipo "istmo" y "maya"

El resto de las ventas externas mostró, en valores corrientes, un decremento de 8% con respecto a 1980, que significó un importante deterioro en términos reales, particularmente agudo en el caso de las exportaciones agrícolas y en las del sector pesquero.

Las ventas de productos primarios de origen agropecuario bajaron 5%, arrojando un valor de 1 400 millones de dólares. Las de café crudo en grano descendieron drásticamente por el doble efecto de la baja tanto en el precio como en el volumen exportado, lo cual resultó en un aumento de los inventarios dentro del país. Asimismo se redujeron las entradas de divisas por las ventas de melón, sandía y cacao. En contraste, subieron las entradas por las exportaciones de tomate y de legumbres y hortalizas, en ambos casos gracias a una fuerte alza en los precios del mercado norteamericano por las heladas sufridas en ese país, y no obstante que las cantidades vendidas disminuyeron en forma apreciable.

Las exportaciones mineras mejoraron durante 1981, sobre todo por los mayores ingresos obtenidos del cobre en bruto o en concentrados, zinc en minerales concentrados, sulfato de bario, manganeso y azufre. En cambio, el valor de las ventas de plata y oro bajó un 33%.

Las exportaciones de manufacturas se mantuvieron estancadas. Sólo se incrementaron las ventas de algunos productos químicos y productos plásticos del caucho.

Los esfuerzos de las autoridades por aumentar las ventas externas prosiguieron durante 1981 al conceder un paquete integral de estímulos manejado por la Comisión Mixta Asesora para la Promoción del Comercio

/Exterior.

Exterior. Se ofrecieron nuevos apoyos fiscales a través de una mejora sustancial en Certificados de Devolución de Impuestos (CEDIS). También se ampliaron los apoyos financieros, en particular los ofrecidos por el Fondo para el Fomento de las Exportaciones de Productos Manufacturados (FOMEX). El reducido éxito de la política aplicada hasta el presente aconseja su modificación en favor de una más selectiva, en función no sólo de artículos de mayor interés para el país sino también de los mercados en los cuales convenga concentrar los esfuerzos de promoción.

Las importaciones totales de bienes alcanzaron un monto cercano a los 24 300 millones de dólares en valores cif, experimentando una tasa de crecimiento menor a la del año pasado (24.6% y 53.0%, respectivamente), pero aún elevada: el coeficiente de importación pasó de 15.5% en 1980 a 17.4% en 1981. Incidieron en gran medida en este incremento las adquisiciones de bienes de capital e intermedios relacionadas con el crecimiento experimentado por la inversión pública y la privada, que poseen aún un alto contenido importado.

El valor unitario de las ventas externas aumentó menos que en los últimos cuatro años, lo que permitió que mejorara de nuevo, aunque ligeramente, la relación de precios del intercambio, gracias al leve aumento del precio unitario medio de las exportaciones de hidrocarburos, y pese a la caída de la gran mayoría de las cotizaciones de productos primarios de exportación. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

Durante el curso del año las autoridades adoptaron una política tendiente a restringir las compras foráneas a través de la reimplantación del permiso previo en el mes de junio que contribuyó en cierta medida a su desaceleración en el segundo semestre. Dicho control se facilita por el hecho de que el grueso de las importaciones se concentra en un número relativamente limitado de fracciones arancelarias. Los criterios para el otorgamiento de los permisos se fijaron en función de los requerimientos de bienes tanto para la industria como del consumo básico de la población.

La ponderación de las compras de bienes de consumo sobre el valor corriente total de las importaciones alcanzó durante 1981 sólo el 12%, contra el 57% y el 31% para los intermedios y los de capital. No obstante

/la disminución

la disminución en el ritmo de crecimiento de las primeras respecto al año anterior (14% contra 142%), su expansión contrasta con la de aproximadamente 5% registrada por la producción manufacturera de estos bienes, y estaría indicando cierta pérdida de competitividad de esta última ligada a la sobrevaluación del peso. Las adquisiciones de bienes de capital se expandieron también en algo más de 42%, muy por arriba del alza de las intermedias (19%).^{14/}

De las compras externas totales, las del sector público representaron el 35%, y aumentaron en 1 400 millones de dólares, principalmente por la compra de bienes de capital y productos intermedios para atender la inversión de las empresas paraestatales. El resto de las importaciones del sector público correspondió a bienes de consumo de origen agropecuario (en especial frijol, trigo, sorgo, soya, oleaginosas y productos lácteos), siguiendo la política de "graneros llenos" con el propósito de mantener reservas suficientes para hacer frente a la demanda. Destacó, en cambio, la disminución considerable en la cantidad importada de maíz, a consecuencia de la favorable cosecha del año anterior. (Véase el cuadro 11.)

Por otro lado, las compras del sector privado alcanzaron un monto de 15 000 millones de pesos, 27% más que la del año anterior. De la misma forma que en el caso del sector público, los aumentos obedecieron principalmente a la compra de bienes de capital e intermedios para atender los programas de inversión. En cambio, una parte menor del incremento se debió a bienes de consumo industriales y productos agrícolas.

A nivel de rama industrial, las mayores compras siguieron concentrándose en la de productos metálicos, maquinaria y equipo (12 000 millones de pesos) o sea, del 60% de las importaciones manufactureras y 50% de las totales. Entre ellas, 2 600 millones de dólares correspondieron a la industria automotriz, hecho que dio lugar a que el gobierno adoptara medidas --que aún no se reflejaron en los resultados del año-- tendientes a reestructurar su producción mediante una vigilancia más estricta del presupuesto de divisas, la limitación de la producción de automóviles

^{14/} Basado en estimaciones sobre valores corrientes.

Cuadro 11

MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 a/	1978	1981 a/	1978	1980	1981 a/
Total Importaciones cif	8 411	12 741	19 496	24 302	105.2	104.7	51.6	53.0	24.6
Bienes de consumo	447	1 002	2 426	2 773	5.6	11.9	124.2	142.1	14.3
Azúcar	-	...	562	360	-	1.6	-35.9
Frijol	1	4	241	336	...	1.4	300.0	...	39.4
Leche	37	64	186	225	0.5	1.0	73.0	190.6	21.0
Automóviles	26	110	155	190	0.3	0.8	323.1	40.9	22.6
Gas butano y propano	74	55	145	150	0.9	0.6	-25.7	163.6	3.4
Bienes Intermedios	5 356	7 406	11 028	13 141	67.0	56.6	38.3	48.9	19.2
Material de ensamble de autos	612	786	949	1 111	7.7	4.8	28.4	20.7	17.1
Maíz	162	102	589	448	2.0	1.9	-37.0	477.4	-23.9
Láminas de hierro y acero	181	236	564	481	2.3	2.1	30.4	139.0	-14.7
Refacciones de autos y camiones	136	237	374	474	1.7	2.0	74.3	57.8	26.7
Sorgo	161	160	308	409	2.0	1.8	-0.6	92.5	32.8
Partes para instalaciones eléctricas	114	178	270	371	1.4	1.6	56.1	51.7	37.4
Mezclas químicas industriales	129	182	222	266	1.6	1.1	41.1	22.0	19.8
Papel y cartón	57	109	206	188	0.7	0.8	91.2	89.0	-8.7
Bienes de capital	1 981	3 577	5 032	7 190	24.8	31.0	80.6	40.7	42.9
Maquinaria para metales	112	214	409	684	1.4	2.9	91.1	91.1	67.2
Maquinaria textil	162	254	337	399	2.0	1.7	56.8	32.7	18.4
Perforadora de suelo	106	276	327	493	1.3	2.1	166.4	18.5	50.8
Bombas	160	270	299	464	2.0	2.0	68.8	10.7	55.2
Aviones y sus partes	95	185	274	314	1.2	1.4	94.7	48.1	14.6
Tractores agrícolas	92	184	186	125	1.2	0.5	100.0	1.1	-32.8
Otros no clasificados	208	146	65	110	2.6	0.5	-26.9	-55.5	69.2
Total Importaciones fob	7 992	12 131	18 551	23 214	100.0	100.0	51.9	52.9	25.1
Sector público	2 841	4 029	6 754	8 181	35.5	35.2	41.8	67.6	21.1
Sector privado	5 151	8 102	11 797	15 033	64.5	64.8	57.4	45.6	27.4
Seguros y fletes	419	610	945	1 088	5.2	4.7	45.6	54.9	15.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

/grandes

grandes y de lujo y el aumento en el nivel de integración de esta industria con el resto del sector.

c) El comercio de servicios y los pagos a los factores

El balance de servicios, tradicionalmente superavitario pasó de un saldo positivo de 225 millones de dólares en 1980, a un déficit de 1 091 millones en 1981, el primero del que se tenga memoria. (Véase el cuadro 12.)

El creciente grado de sobrevaluación del peso (véase el cuadro 13) fue uno de los factores de mayor incidencia en ese fenómeno, al impulsar un crecimiento mayor de las salidas que de las entradas de divisas por concepto de turismo, y aun cuando el saldo neto por este concepto se mantuvo con signo favorable para el país, sólo alcanzó cerca de 200 millones de dólares, el nivel más bajo de los últimos tiempos e incluso se tornó deficitario en la segunda mitad del año. Esa contracción obedeció tanto a un descenso del ritmo de crecimiento de los ingresos por concepto de turismo, como al sensible aumento de los gastos por ese mismo en que incurrieron los mexicanos en el exterior. Lo primero se explica principalmente por dos factores: i) la depresión económica de la economía norteamericana --principal país del que provienen los turistas que visitan México--, que tuvo una repercusión directa en la menor afluencia de visitantes, así como en su permanencia y gastos y, ii) el proceso de creciente sobrevaluación del peso, que encareció el precio de los servicios turísticos para los visitantes. Por lo anterior, se redujeron apreciablemente los niveles de ocupación hotelera, así como los ingresos generados constituyendo ésta, prácticamente la única actividad económica que experimentó un crecimiento pausado en México durante 1981. El aumento del gasto de los turistas mexicanos en el exterior se explica, además de los efectos en sentido contrario de la sobrevaluación del peso, al hacer más atractivos los precios en el exterior, por el clima de auge económico que por cuarto año consecutivo vivió México y su efecto en los ingresos, que permitió que una parte mayor de la población pudiera salir al extranjero. Ambos efectos se reforzaron y contribuyeron a que los ingresos por turismo

Cuadro 12

MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
<u>Saldo de la cuenta corriente</u>	<u>-3 069</u>	<u>-1 623</u>	<u>-2 693</u>	<u>-4 876</u>	<u>-6 761</u>	<u>-11 704</u>
Exportaciones de bienes y servicios	70 076	8 046	11 025	15 332	23 723	28 861
Bienes <u>fob b/</u>	3 476	4 604	6 312	9 306	16 244	19 899
Servicios	3 600	3 442	4 713	6 026	7 479	8 962
Maquila	536	525	452	638	772	982
Transportes diversos	177	200	251	320	448	497
Viajes	2 473	2 373	3 485	4 362	5 393	6 469
Turismo	836	867	1 121	1 443	1 671	1 760
Transacciones fronterizas	1 037	1 506	2 364	2 919	3 722	4 709
Otros servicios	414	344	525	706	866	1 014
Importaciones de bienes y servicios	8 422	7 855	11 532	17 055	25 906	33 267
Bienes <u>fob b/</u>	6 072	5 921	7 992	12 131	18 552	23 214
Servicios	2 350	1 934	3 540	4 924	7 254	10 053
Transportes y seguros	204	192	777	1 131	1 931	2 381
Viajes	1 616	1 182	2 151	2 939	4 175	6 162
Turismo	423	396	519	693	1 045	1 547
Transacciones fronterizas	1 193	786	1 632	2 246	3 130	4 615
Otros servicios	530	560	612	854	1 148	1 510
Pagos netos de utilidades e intereses	1 879	1 982	2 383	3 377	4 953	7 602
Utilidades (neto)	205	3	-189	-360	-484	-615
Intereses	1 674	1 979	2 572	3 737	5 437	8 217
Transferencias	156	168	187	224	275	304
<u>Financiamiento neto externo</u>	<u>3 069</u>	<u>1 623</u>	<u>2 693</u>	<u>4 876</u>	<u>6 761</u>	<u>11 704</u>
Capital de largo plazo	4 651	4 379	4 652	4 594	6 477	14 092
Inversión extranjera directa	287	326	364	742	1 062	1 142
Pasivos con el exterior i.e.d. (neto)	291	214	-191	238	664	587
Sector público (neto)	4 216	3 872	4 063	3 147	4 059	11 530
Disposiciones	5 417	6 232	8 343	10 415	7 771	...
Amortizaciones	-1 154	-2 295	-4 264	-7 266	-3 723	...
Créditos concedidos al exterior (neto)	-47	-65	-16	18	11	-390
Sector privado nacional (neto)	-143	-33	416	466	692	833
Pasivos con el exterior (neto)	-89	-2	414	517	824	881
Operaciones con valores (neto)	-54	-31	2	-51	-132	-48
Capital a corto plazo	551	-2 151	-1 507	-72	3 323	4 061
Pasivos (neto)	1 253	-1 273	-1 032	1 697	4 188	5 664
Sector público (neto)	878	-950	-1 489	206	68	2 976
Sector privado (neto)	375	-323	457	1 491	4 120	2 688
Activos (neto)	-702	-878	-475	-1 769	-865	-1 603
Derechos especiales de giro	-	-	-	70	74	70
Errores y omisiones	-2 454	-101	-18	703	-1 961	-5 506
Reservas (- aumento)	321	-504	-434	-419	-1 151	-1 012

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye oro y plata no monetarios.

Cuadro 13

MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO OFICIAL Y DE PARIDAD

(Indice 1976 = 100.0)

	Tipo de cambio oficial a/ (pesos por dólar)	Indice de precios al por mayor (promedio del periodo)		Tipo de cambio de paridad 19.95 x (2/3) = (4)	Relación entre el tipo de cambio oficial y de paridad (1/4) = (5)
		México (2)	Estados Unidos (3)		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1976	19.95	100.0	100.0	19.95	100.00
1977	22.74	141.1	106.1	26.53	85.71
1978	22.72	163.4	114.4	28.50	79.72
1979	22.80	193.3	128.8	29.94	76.15
1980	23.26	240.6	146.8	32.70	71.13
1981 ^{b/}	26.21	299.7	160.9	37.16	70.53
I	23.76	274.8	157.2	34.87	68.14
II	24.44	291.8	160.7	36.22	67.48
III	25.20	306.7	161.8	37.82	66.63
IV	26.21	325.3	163.9	39.60	66.19
1982 (febrero) ^{b/}	45.00	365.0	168.1	43.32	103.88

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S. A.

a/ Fin del periodo.

b/ Cifras preliminares.

(1 760 millones de dólares) aumentarán en 5% --porcentaje que significó de hecho una contracción en términos reales-- mientras que los egresos (1 547 millones de dólares) se incrementaron en casi 50%. Vale la pena anotar, finalmente, que el gasto medio del turista mexicano en el exterior fue 35% superior al del extranjero en México. Asimismo, las transacciones fronterizas también sufrieron el impacto adverso de la sobrevaluación monetaria y dieron lugar a que se produjera por primera vez un saldo negativo.^{15/}

Por su parte, los ingresos por concepto de la actividad maquiladora crecieron 27%, ritmo superior al del año anterior, pero sin recuperar la aceleración que mostraron dos años antes, hecho que se vio influido por la recesión que siguió mostrando la economía norteamericana, a cuya suerte se encuentra sujeta dicha actividad.

Los ingresos y egresos por servicios de transporte aumentaron en forma más pausada durante 1981 (11% y 23%, respectivamente) en correspondencia con el menor dinamismo que mostró el comercio exterior de bienes, y el escaso ajuste a las tarifas en los servicios marítimos durante 1981, en contraste con las realizadas en el año anterior.

Los pagos a los factores del exterior contribuyeron en forma importante a acentuar el desequilibrio de la cuenta corriente; los servicios financieros dieron lugar a pagos netos de intereses al exterior por 8 200 millones de dólares, en relación con 5 400 del año precedente; de los egresos por dicho concepto, alrededor del 70% correspondió a los que debió pagar el sector público. Lo anterior, junto con las remisiones por utilidades de las empresas transnacionales que operan en el país, cuyo signo fue positivo en 1981, determinaron el 65% del déficit en cuenta corriente.

d) Financiamiento del saldo de la cuenta corriente y el endeudamiento externo

Las entradas de capital, tanto a corto como a largo plazo, alcanzaron una cifra de aproximadamente 18 000 millones de dólares, casi el

^{15/} Si se excluyen los pagos recibidos por "braceros".

doble de las registradas en 1980. Estas entradas, junto con la asignación de Derechos Especiales de Giro, por 70 millones de dólares, permitieron financiar el déficit en cuenta corriente, incrementar las reservas internacionales, y hacer frente a la elevada salida de capitales no controlados, que en parte se refleja en los 5 500 millones de dólares del rubro "errores y omisiones". (Véase de nuevo el cuadro 12.)

El capital de largo plazo aumentó en términos absolutos en 7 600 millones de dólares sobre el año anterior, mientras los de corto plazo, en 800 millones. En este último caso, la expansión se debió fundamentalmente al incremento notable de los pasivos a corto plazo del sector oficial --2 900 millones de dólares-- recursos nunca antes utilizados en esa magnitud. (Véase de nuevo el cuadro 12.)

Las dificultades financieras del sector público experimentadas a mediados del año por la caída en los volúmenes exportados de petróleo dieron lugar a que se tuviera que recurrir a ese endeudamiento público de corto plazo. Por otra parte, las entradas netas de capital a largo plazo llegaron a 14 100 millones de dólares, monto superior en 118% a las del año anterior. Ello se explica principalmente por las mayores disposiciones y colocaciones del sector público --asociadas al vasto programa de inversiones llevado a cabo durante el año--, las cuales alcanzaron un monto superior a 11 500 millones de dólares, casi el triple de las registradas en 1980.

Estos movimientos de capitales dieron lugar a que la deuda pública externa total acumulada a fines de año llegara a 49 000 millones de dólares, y que, dentro de ella, la de corto plazo se elevara de 1 500 a 8 700 millones entre 1980 y 1981. (Véase el cuadro 14.) El servicio de la deuda pública externa aumentó en forma destacada durante 1981, principalmente por la elevación en el pago de intereses, lo cual influyó en el incremento de la ponderación del servicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios (39%). Si se agrega a él el servicio de las deudas contraídas por el sector privado, dicho porcentaje asciende a 54%. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

Cuadro 14

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Saldos a fin de año en millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Deuda externa total</u>	<u>25 813</u>	<u>29 111</u>	<u>33 253</u>	<u>38 992</u>	<u>48 656</u>	<u>67 712</u>
<u>Pública^{b/}</u>	<u>19 600</u>	<u>22 912</u>	<u>26 265</u>	<u>29 757</u>	<u>33 813</u>	<u>48 712</u>
A largo plazo	15 923	20 185	25 028	28 315	32 322	40 041
A corto plazo	3 677	2 727	1 237	1 442	1 491	8 671
<u>Privada (saldos a fin de año)^{c/}</u>	<u>6 213</u>	<u>6 199</u>	<u>6 988</u>	<u>9 235</u>	<u>14 843</u>	<u>19 000</u>
Incremento neto anual	585	-14	789	2 247	5 608	4 157
A largo plazo	341	104	260	756	1 488	1 469
A corto plazo	244	-118	529	1 491	4 120	2 688
<u>Servicio de la deuda externa</u>	<u>3 584</u>	<u>5 202</u>	<u>7 311</u>	<u>12 792</u>	<u>10 025</u>	<u>15 621</u>
<u>Pública</u>	<u>2 188</u>	<u>3 837</u>	<u>6 287</u>	<u>10 174</u>	<u>7 601</u>	<u>11 307</u>
Amortizaciones	1 156	2 295	4 264	7 286	3 723	5 800
Intereses	1 032	1 542	2 023	2 888	3 958	5 507
<u>Privada</u>	<u>1 396</u>	<u>1 365</u>	<u>1 024</u>	<u>2 618</u>	<u>2 344</u>	<u>4 314</u>
Amortizaciones ^{d/}	754	928	475	1 769	865	1 604
Intereses	642	437	549	849	1 479	2 710
<u>Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios</u>	<u>50.7</u>	<u>64.7</u>	<u>66.3</u>	<u>83.4</u>	<u>42.3</u>	<u>54.1</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S. A.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye intermediación financiera.

c/ Estimaciones sobre la base de los incrementos netos anuales a partir del saldo de 1981.

d/ Salida de divisas por activos netos de corto plazo (cuenta de capital).

El nivel de las entradas de capital y el crecimiento en el endeudamiento externo hicieron posible enfrentar la drástica salida de capitales, alentada, en parte, por la pérdida en el poder de compra externo del peso mexicano, permitiendo incluso un aumento de las reservas internacionales que alcanzaron a fin de año un monto total de 5 035 millones de dólares.

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

Las presiones inflacionarias se mantuvieron por segundo año a niveles elevados (27.9% en precios al consumidor contra 26.3% en 1980). En el cuadro 15 se observa que aun cuando la variación de diciembre a diciembre fue más alta que la variación media anual, la primera registró una desaceleración al situarse en 28.7% frente a 29.6% en el año anterior. En general, los precios oficiales experimentaron aumentos importantes, correspondiendo a los combustibles el ajuste más significativo (150%); esto constituye en realidad una reducción de los subsidios que el gobierno ha venido otorgando por la vía de los precios de los productos que distribuyen las empresas estatales y que alcanzan también a servicios tales como el gas de uso doméstico y la luz eléctrica.

Los precios de prendas de vestir, calzado y accesorios, combustibles, alumbrado y arriendos brutos, registraron ritmos más elevados que el promedio, con repercusiones importantes en el nivel de vida de las familias de ingresos menores. El sector público trató de contrarrestarlos mediante medidas de política fiscal como desgravaciones del impuesto a la renta, exención del impuesto al valor agregado a los productos básicos, y estímulos a su producción y comercialización, así como apoyo a los programas del Fondo Nacional de Consumo para los Trabajadores (FONACOT), el cual otorgó créditos a tasas de interés muy subsidiadas en beneficio de más de 1 700 000 personas.

Para proteger los ingresos de la población se elevaron los salarios mínimos en un porcentaje mayor que el registrado en los índices de precios --apartándose de la tendencia que venía manifestándose desde 1977-- pero no se recuperó el poder de compra que los asalariados habían perdido durante ese lapso, por lo que el salario real mínimo perdió entre un 10% y un 20% (según se utilice, al hacer los cálculos, los promedios anuales del costo de vida o sus variaciones de diciembre a diciembre) durante el quinquenio reciente. Así, en 1981, se produjo un aumento en los salarios reales del 2.4% con respecto al año anterior. (Véase el cuadro 16.)

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <u>a/</u>
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor (base 1970 = 100.0) <u>b/</u>	204.3	263.8	309.8	366.2	462.5	591.5
Alimentos	207.8	267.3	311.4	368.7	460.9	581.7
Indice de precios mayoristas (base 1970 = 100.0) <u>c/</u>	204.3	288.4	334.0	395.1	491.9	612.4
Artículos de consumo	208.0	295.0	346.3	415.2	526.9	670.7
Alimentos	208.2	292.6	347.3	416.4	533.8	683.8
Otros	207.1	300.2	342.8	411.0	508.4	637.5
Artículos de producción	198.2	277.8	314.0	362.7	437.8	524.5
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor <u>b/</u>	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7
Alimentos	22.2	21.6	15.4	20.1	29.4	24.7
Indice de precios mayoristas <u>c/</u>	45.9	18.1	15.8	19.9	26.4	27.2
Artículos de consumo	41.5	23.5	16.7	20.9	30.1	28.9
Alimentos	36.3	25.4	17.6	20.6	32.7	27.9
Otros	38.3	19.1	14.7	21.8	24.4	31.2
Artículos de producción	53.3	9.7	14.3	18.2	20.5	24.3
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor <u>b/</u>	15.8	29.1	17.5	18.2	26.3	27.9
Alimentos	12.7	28.6	16.5	18.4	25.0	26.2
Indice de precios mayoristas <u>c/</u>	22.2	41.2	15.8	18.3	24.5	24.5
Artículos de consumo	22.2	41.8	17.4	19.9	26.9	27.3
Alimentos	19.2	40.5	18.7	19.9	28.2	28.1
Otros	30.6	45.0	14.2	19.9	23.7	25.4
Artículos de producción	22.3	40.1	13.0	15.5	20.7	19.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Nacional.

c/ En la ciudad de México.

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Indice (1976 = 100.0)</u>				
Sueldos y salarios mínimos				
Promedios anuales				
Nominales	145.1	169.5	199.5	261.2
Reales	95.7	94.4	88.1	90.2
Mes de diciembre				
Nominales	124.8	145.7	171.6	224.6
Reales	89.0	86.5	78.4	79.4
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Sueldos y salarios mínimos				
Promedios anuales				
Nominales	13.5	16.8	17.8	30.9
Reales	-3.4	-1.3	-6.7	2.4
Mes de diciembre				
Nominales	13.5	16.8	17.8	30.9
Reales	-2.3	-2.7	-9.3	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

Asimismo, se fortaleció el apoyo a las zonas marginales a través de COPLAMAR cuyos recursos se incrementaron en 37%,^{16/} y se puso en marcha la Comisión Intersectorial para el Fomento Cooperativo, que tiene por mandato coordinar los trabajos en este campo de todas las dependencias del gobierno central y de las entidades federativas. El programa principal que entró en funcionamiento fue el de Capacitación y Empleo Cooperativo para el Fomento de Recursos Naturales en Zonas Marginadas.

A principios de año se igualaron los salarios mínimos nominales del campo y de la ciudad, como parte de la política demográfica orientada a retener a la población en su lugar de origen; al mismo tiempo se redujo el número de categorías de salarios y sus diferenciales de 16 zonas a sólo 3, y se acortaron las diferencias entre los salarios más altos y los menores de 100% en 1980 a 55% en 1981.

Las remuneraciones de la industria manufacturera aumentaron aproximadamente 40%. Por otro lado, se llevaron a cabo ciertas reformas que permitieron incrementar por tercer año consecutivo el número de trabajadores cubiertos por el Instituto Mexicano del Seguro Social, esta vez en 11%, para ascender al 30% de los trabajadores ocupados en el país.

Aparte de las mejoras en los salarios y de las transferencias de diversa índole recibidas por los trabajadores, a las que ya se ha aludido, el número de puestos de trabajo aumentó en forma significativa, como resultado de la expansión general de la economía, y de la aplicación de las políticas instrumentadas para reducir el desempleo abierto y disminuir el subempleo, conforme al Plan de Empleo aprobado en 1980. Se estima, en efecto, que el empleo creció 5.4% después de un 6.3% en 1980.^{17/} Con ello se llegó a abatir la desocupación abierta de la población activa de 5.3% en 1980 a 4.5% en 1981, lo que representa dos tercios del nivel de cuatro años atrás. (Véase el cuadro 17.) En este último año, también se

^{16/} De esta manera se continuó apoyando acciones específicas en materia de seguridad social, distribución de alimentos a precios bajos, capacitación, ampliación de la educación primaria en el área rural, abastecimiento de agua potable y mejoramiento de viviendas.

^{17/} Luego del notable auge que tuvo en 1979, asociado al dinamismo de la construcción de infraestructura urbana y a las cuantiosas obras petroleras.

Cuadro 17.

MEXICO: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1978				1979				1980				1981 ^{a/}				tasas de crecimiento		
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Tasas de desocupación abierta</u>																			
Principales ciudades (áreas metropolitanas)																			
México	7.4	6.8	7.0	6.4	6.1	5.1	6.0	5.5	4.3	5.1	6.0	3.5	4.2	4.5	4.9	...			
Guadalajara	6.6	6.0	5.7	5.8	6.2	5.4	6.5	4.8	4.0	5.4	6.5	6.2	6.2	4.0	5.9	...			
Monterrey	8.5	7.5	8.1	6.2	5.7	5.6	6.6	5.5	6.0	5.6	6.6	3.4	4.5	5.8	6.3	...			
Promedio áreas metropolitanas	7.5	6.8	6.9	6.1	6.0	5.4	6.4	5.3	4.8	5.4	6.4	4.4	5.0	4.8	5.7	...			
Promedio anual áreas metropolitanas		6.8				5.8				5.3				4.5 ^{b/}					
<u>Índice</u> (1976 =100.0)																			
Ocupación		113.4				134.9				143.4				151.1			19.0	6.3	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Cifras estimadas.

logró absorber el incremento natural de la población económicamente activa, que ha representado un promedio anual de 900 000 personas en los últimos cuatro años; es lógico suponer, por lo tanto, que disminuyó el subempleo, aunque resulta difícil apreciar en qué proporción.

Según la información oficial apoyada en encuestas continuas de mano de obra, en las zonas metropolitanas fue donde incidió más la reducción del desempleo y, dentro de ellas, en Guadalajara.

Con base en esa evolución en 1981, se acentuó de manera palpable en el mercado de trabajo la situación que se estuvo generando en los años anteriores, es decir se produjo un desequilibrio en la composición de la oferta y la demanda de mano de obra en términos de nivel de capacitación y de zonas de residencia, de tal forma que diversas demandas de trabajo especializado no encontraron fácilmente la oferta de personal con la correspondiente calificación. En ello han influido las exigencias de un aparato productivo cada vez más complejo y un ritmo alto y sostenido de la producción. Paralelamente a la elevación de los coeficientes de rotación del personal aumentaron las expectativas de ingresos y se acentuaron algunas distorsiones en la organización de la producción que empiezan a repercutir en los procesos fabriles (disminución de turnos por carencia de mano de obra especializada, baja calidad y presentación inadecuada de los productos, entre otros). Esta situación es característica de las zonas urbanas por la concentración de las actividades industriales y de servicios. En las áreas rurales, la agricultura de temporal, tradicionalmente rezagada, se recuperó, determinando una mayor ocupación o retención de mano de obra.

La industria de la construcción continuó siendo gran generadora de puestos, aunque algunos son de corto plazo. Del millón de nuevos empleos que surgieron en 1981 se estima que la construcción absorbió casi el 20%, la agricultura, el 24%, y los servicios casi la tercera parte. En el sector manufacturero la ocupación creció 5.4% en 1981 --absorbiendo alrededor de 130 000 nuevos empleos-- con variaciones entre las distintas ramas, reflejo de las situaciones por las que atravesó su producción o de los efectos de procesos de modernización puestos en práctica.

/Así, las

Así, las industrias de alimentos, bebidas y tabaco, que absorbieron más de la cuarta parte de la ocupación industrial, se incrementaron en 6%; la siderúrgica en una proporción algo mayor; las ramas más dinámicas fueron la automotriz, la de carrocerías automotrices y la de equipo ferroviario cuya ocupación se elevó entre 15% y 25%. En cambio se observaron contracciones en la de productos de cartón (1.4%), vidrio (6.3%) y televisores y radios (4.6%) y un lento crecimiento en la de textiles (1.1%) y fibras celulósicas (2.2%).

Durante el año en estudio se formularon programas regionales y estatales de empleo apoyados con transferencias de recursos del gobierno federal hacia los servicios del empleo de las entidades federa-
tivas. Cabe mencionar también las acciones emprendidas para promover la productividad en forma conjunta con los programas de capacitación, lo que en parte ha sido motivado por la necesidad de evitar una fuerte disparidad entre los ingresos de los asalariados en la medida en que se rezagan los del personal no calificado, tal como se expresó antes. Para ello se aumentaron estas funciones a la Comisión Consultiva del Empleo, asesora de las oficinas del Presidente de la República. Durante el año entró en vigencia el Programa Nacional de Productividad que orienta sus esfuerzos de capacitación a más del 50% de los trabajadores.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

El objetivo fundamental de la política monetaria y crediticia durante 1981 continuó siendo el de alentar la captación de recursos líquidos y de ahorro y, paralelamente, asegurar un monto suficiente de crédito con el fin de impulsar las actividades básicas para el desarrollo futuro y en particular la producción de bienes de consumo de primera necesidad. A este último respecto, un rasgo saliente de la instrumentación de la política crediticia en este año fueron los logros obtenidos en materia de adecuación del aparato financiero (principalmente de la banca nacional y de los fideicomisos del Estado) a las necesidades de los organismos y programas del sector público que impulsan la producción de alimentos y otros productos esenciales.

No obstante, la capacidad de promoción del sistema bancario se vio afectada por las elevaciones de los costos financieros provenientes de dos factores principales. El primero de ellos deriva del mantenimiento de la tendencia alcista de la tasa de interés en los instrumentos financieros a la vista o a muy corto plazo en los mercados internacionales y de la brusca oscilación de esas tasas, fenómeno del que México no puede desligarse por la libre movilidad de capitales de que tradicionalmente ha gozado.

La segunda fuente de encarecimiento del crédito fue el mayor aumento en el costo de la captación bancaria en moneda nacional que en moneda extranjera, todo ello con el fin de atraer capitales al sistema financiero y propiciar su tenencia en pesos mexicanos. Esta brecha se amplió más a partir de octubre de 1980, momento en que las autoridades monetarias comenzaron a poner en práctica un ritmo más perceptible de depreciación del peso frente al dólar en el sistema de flotación regulada vigente desde 1976. En efecto, la cotización de la moneda estadounidense aumentó alrededor de 11% en 1981 --con una progresiva aceleración del deslizamiento a lo largo del año-- determinando el correspondiente ajuste de las tasas pasivas de interés en el sistema bancario doméstico.

/De esta

De esta forma, se estima que el costo promedio de la captación en moneda nacional (considerados los diferentes instrumentos utilizados por el sistema), aumentó alrededor de 30% en 1981. Consecuentemente, las tasas activas se acrecentaron constantemente a lo largo del año. Este encarecimiento obstaculizó la utilización de crédito por parte del sector privado, en especial a partir de julio, cuando la tasa pasiva real se tornó positiva. De esta manera, hubo un cambio importante con respecto a la situación típica de 1979 y sobre todo de 1980, años que se habían caracterizado por la persistencia de tasas reales negativas para el ahorrador.

El otro objetivo prioritario --estímulo de la actividad económica por la vía del apoyo selectivo-- se persiguió mediante la diversificación de los mecanismos de crédito a tasas preferenciales a través del ensanchamiento de las disponibilidades de los organismos de fomento que prestan a intereses inferiores a la tasa corriente del mercado, pese al riesgo inflacionario latente de este mecanismo. Estos organismos compiten con las actividades productivas en el uso de recursos reales.

Las autoridades monetarias formularon una política que no contribuyera a alentar las presiones inflacionarias vía una expansión monetaria excesiva. Trataron de alcanzar este objetivo mediante tasas de encaje legal relativamente elevadas y prorrogando el vencimiento de los depósitos especiales convenidos entre el Banco de México y los bancos privados. De hecho, el medio circulante se expandió durante el año en 33%, ritmo inferior al 39% del producto interno bruto en valores corrientes.

Sin embargo, los factores de expansión no guardaron un comportamiento similar. Por una parte las reservas internacionales continuaron su marcha ascendente (42% de crecimiento) --influidas en parte por la fuerte contratación de préstamos externos-- y, por otra, el crédito total del sistema bancario creció 53%, correspondiendo los mayores incrementos al financiamiento otorgado al gobierno federal (72%) y a las instituciones públicas (49%) y un aumento relativamente menor al sector privado (38%). (Véase el cuadro 18.)

Al observar la estructura porcentual de la captación de la banca privada y mixta, destaca, junto con la menor importancia de los pasivos

Cuadro 18

MEXICO: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año en miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 a/	1979	1980	1981 a/
<u>Dinero</u>	<u>260</u>	<u>346</u>	<u>462</u>	<u>613</u>	<u>33.1</u>	<u>33.5</u>	<u>32.7</u>
Efectivo en poder del público	115	150	195	282	30.4	30.0	44.6
Depósitos en cuenta corriente	145	196	267	331	35.2	36.2	24.0
<u>Factores de expansión</u>	<u>1 148</u>	<u>1 513</u>	<u>2 049</u>	<u>3 123</u>	<u>31.8</u>	<u>35.4</u>	<u>52.4</u>
Reservas internacionales netas	52	70	92	131	34.6	31.4	42.4
Crédito interno	1 096	1 443	1 957	2 992	31.7	35.6	52.9
Gobierno ^{b/}	418	552	722	1 244	32.1	30.8	72.3
Instituciones públicas	233	277	369	550	18.9	33.2	49.1
Sector privado	445	614	866	1 198	38.0	41.0	38.3
<u>Factores de absorción</u>	<u>888</u>	<u>1 167</u>	<u>1 587</u>	<u>2 510</u>	<u>31.4</u>	<u>36.0</u>	<u>58.2</u>
Moneda nacional	472	628	907	1 383	33.3	44.4	52.5
Cuasidinero ^{c/}	116	165	235	312	42.2	42.4	32.8
Instrumentos a plazos ^{d/}	237	297	422	684	25.3	42.1	62.1
Obligaciones diversas	119	166	250	387	39.5	50.6	54.8
Moneda extranjera	461	591	762	1 275	28.2	28.9	67.3
Cuasidinero ^{e/}	26	38	57	88	46.2	50.0	54.4
Instrumentos a plazo ^{d/}	61	102	137	268	67.2	34.3	95.6
Obligaciones externas de largo plazo	316	380	484	822	20.3	27.4	69.8
Otras obligaciones	58	71	84	97	22.4	18.3	15.5
Otras cuentas netas	-45	-52	-82	-148	17.8	57.7	80.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye el gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

c/ Incluye instrumentos a plazo inferior a tres meses.

d/ Incluye instrumentos a plazo de tres meses o más.

e/ Incluye instrumentos a plazo inferior a tres meses, además de cuentas de cheques en moneda extranjera.

/liquidos

líquidos --consecuencia precisamente de las elevadas tasas de interés y de alternativas de inversiones con un alto grado de liquidez--, un aumento de la participación de los de largo plazo (un año y más), conjuntamente con un aumento en la "dolarización" (como coeficiente de la captación en moneda extranjera frente a la captación total). De esta forma, en el transcurso de 1981, la preferencia del público se inclinó hacia los instrumentos de plazo intermedio y largo, y progresivamente a los de moneda extranjera más que a los de moneda nacional.^{18/} Esta situación se debe en gran parte a las mayores tasas de interés en dólares ofrecidas por los bancos mexicanos, frente a similares instrumentos en plazas extranjeras, y a las expectativas de una devaluación más acentuada.

Es probable que por estas mismas razones ocurriera también durante el año una tendencia a la liquidación anticipada de deudas del sector privado con el exterior, con base en fondos obtenidos del sistema bancario interno. Esta sustitución de pasivos en cierto modo influyó en el alto dinamismo de la demanda de crédito doméstico durante este año y aparentemente estimuló el recurso ascendente al crédito externo por parte del sector público para incrementar la oferta de moneda extranjera en el mercado de cambios.

El referido impulso, con todo, no fue de magnitud tal como para alterar significativamente las características sobresalientes del respaldo crediticio en materia de montos y orientación; en efecto, debe destacarse la atención preferente que se prestó a la agricultura de consumo interno y a la vivienda de interés social. Concretamente, los créditos canalizados al Sistema Alimentario Mexicano aumentaron casi 160% en 1981, y el apoyo prestado a los productos básicos se incrementó en aproximadamente 120%.^{19/} Desde otro ángulo, la atención prioritaria

^{18/} La "dolarización" era de 16.4% a fines de 1980 y de 23% un año después. Fue estable en los primeros cuatro meses; luego aumentó constantemente salvo por una brusca elevación en julio cuando la captación (marginal) en moneda extranjera llegó a tres cuartas partes de la total.

^{19/} Para la mejor instrumentación de la política de apoyo selectivo a las producciones básicas, en 1981 se creó un difeicomiso especial que maneja fondos del presupuesto federal y complementa otras medidas y programas de crédito dentro del mismo contexto.

a los renglones básicos de la producción, se evidenció también en el alto crecimiento del crédito de la banca oficial destinado a los sectores privado y social, que excedió al de la banca privada. Dado que buena parte del crédito de la banca nacional se concede a tasas preferenciales de interés, esta expansión aminoró para la economía en su conjunto los efectos inflacionarios que pudieran haberse derivado de la fuerte elevación de las tasas de interés en el mercado.

La política monetaria y crediticia se desarrolló además en el marco de una creciente diversificación y especialización de instrumentos de captación y de las operaciones mismas del sistema bancario. En ese sentido cabe hacer referencia a diversos ajustes de tipo institucional que han intensificado la integración de departamentos bancarios en una sola unidad (el llamado sistema de banca múltiple).^{20/} De la misma manera se trata de modernizar la legislación referente a Instituciones de Fianzas y de fortalecer la operatividad del Mercado de Valores, para lo cual se ha previsto la emisión de Certificados de Promoción Bursátil a colocarse en empresas que han integrado fondos de ahorros y pensiones. El fomento del ahorro de trabajadores y empleados es parte de la idea directriz de esta propuesta. Por lo que toca al perfeccionamiento de los instrumentos de captación y al otorgamiento de mayores garantías que redundarán en la ampliación del mercado financiero, merece citarse la iniciativa de establecer un sistema de protección de los depósitos en instituciones bancarias, que se instrumentaría principalmente por la vía de un fondo solidario creado por las instituciones bancarias.^{21/}

^{20/} Por otro lado, para mejorar la estructura de la banca nacional se integraron la Nacional Financiera, S.A. y el Banco Internacional, se fusionó Somex con el Banco Mexicano y se dio autorización para que el Grupo Banobras funcione como banca múltiple. Las autoridades bancarias y hacendarias tienen, además, el propósito de unir el Banco Nacional de Comercio Exterior con el de Pequeño Comercio, crear el Banco de Turismo y autorizar al Banco Nacional de Crédito Rural para operar como banca múltiple.

^{21/} Véase, entre otros, "Iniciativa de Ley de Ingresos de la Federación 1982", que contiene el análisis de la evolución reciente de la economía mexicana efectuado por el Secretario de Hacienda ante la Cámara de Diputados, el 25 de noviembre de 1981. El Mercado de Valores, año XLI, No. 48 del 30 de noviembre de 1981.

Finalmente, se observaron algunos cambios respecto del año anterior en relación con el destino del crédito por sectores. Fueron notables los aumentos otorgados a: la minería, principalmente a la privada; la industria de transformación, sobre todo a las empresas siderúrgicas integradas públicas y privadas, la producción de bienes de capital, entre las que destacan la fabricación de centrales telefónicas y la producción de cemento tanto para ampliaciones como para nuevas plantas; por último, también creció a ritmo bastante alto --como ya se ha dicho-- el crédito canalizado a la construcción de vivienda de interés social (véase el cuadro 19). El resto de los sectores experimentó una desaceleración en el crecimiento del crédito a ellos orientado, aun cuando incluso en estos casos la expansión siempre superó al ritmo inflacionario.

b) La política fiscal

Como ya quedó señalado, el proceso económico general resintió la atonía de los precios en importantes rubros de exportación --principalmente en el petróleo a partir de abril-- y presiones relacionadas con la salida de fondos por causa de las altas tasas de interés pagadas en el extranjero y los temores de una devaluación. En ese marco, la política fiscal siguió caracterizándose por un elevado gasto público con el fin de fortalecer la estructura económica, compensar disminuciones en el ritmo de crecimiento de algunos sectores, incrementar la oferta de alimentos y otros productos básicos e intensificar la acción redistributiva mediante la provisión de bienes y servicios subsidiados. A nivel de las instituciones estatales sujetas a control presupuestal, la expansión del gasto total fue nuevamente muy elevada, 53% frente a 50% en el año previo, y en el gobierno federal los egresos casi se duplicaron. (Véase el cuadro 20.) En ese aumento, el servicio de la deuda pública jugó un papel importante, pero aún así los gastos de funcionamiento crecieron al 50% y los de inversión al 95%.

En cambio, la captación de ingresos evolucionó a un ritmo mucho más pausado --la presión tributaria se mantuvo constante-- y a tasas inferiores a las de años precedentes. Este fenómeno se debió, entre otros

Cuadro 19

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES^{a/}

	Saldos a fines de año en miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^{b/}	1979	1980	1981 ^{b/}
<u>Total</u>	<u>572</u>	<u>843</u>	<u>1 161</u>	<u>1 666</u>	<u>47.4</u>	<u>37.7</u>	<u>43.5</u>
Actividades primarias	92	121	177	242	31.5	46.3	36.7
Agropecuarias	85	111	163	218	30.6	46.8	33.7
Minería y otras	7	10	14	24	42.9	40.0	71.4
Industria	255	336	455	669	31.8	35.4	47.0
Energéticos	37	71	116	179	91.9	63.4	54.3
Industrias de transformación	169	208	270	386	23.1	29.8	43.0
Construcción	49	57	69	104	16.3	21.1	50.7
Vivienda de interés social	26	30	34	49	15.4	13.3	44.1
Servicios y otras actividades	104	216	287	392	107.7	32.9	36.6
Comercio	95	140	208	314	47.4	48.6	51.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Incluye empresas públicas y privadas.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 20

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento a/		
	1978	1979	1980	1981 ^{b/}	1979	1980	1981 ^{b/}
1. <u>Ingresos corrientes</u>	<u>302</u>	<u>412</u>	<u>680</u>	<u>938</u>	<u>36.4</u>	<u>65.2</u>	<u>38.0</u>
Ingresos tributarios	289	395	651	890	37.0	65.1	36.6
Directos	134	173	247	329	29.6	42.5	33.3
Indirectos	120	158	220	295	31.5	39.9	33.8
Sobre el comercio exterior	35	64	184	266	84.0	188.1	44.3
No tributarios	13	17	29	48	24.7	68.8	69.9
2. <u>Gastos corrientes</u>	<u>286</u>	<u>382</u>	<u>579</u>	<u>884</u>	<u>33.6</u>	<u>51.6</u>	<u>52.8</u>
Remuneraciones	93	120	159	223	28.7	32.6	40.9
Otros gastos corrientes	193	262	420	661	36.0	60.3	57.3
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	<u>16</u>	<u>30</u>	<u>101</u>	<u>54</u>	<u>86.7</u>	<u>239.5</u>	<u>-46.8</u>
4. <u>Gastos de capital</u>	<u>190</u>	<u>351</u>	<u>482</u>	<u>1 216</u>	<u>84.6</u>	<u>37.2</u>	<u>152.4</u>
Inversión real	57	86	169	329	50.5	95.8	94.5
Amortización de la deuda	108	232	258	791	115.4	11.2	206.4
CETES	59	177	199	418	202.4	12.8	109.6
Otros	49	55	59	373	12.3	6.1	534.9
Otros gastos de capital	25	33	55	96	30.1	67.3	76.1
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	<u>476</u>	<u>733</u>	<u>1 061</u>	<u>2 100</u>	<u>54.0</u>	<u>44.7</u>	<u>98.1</u>
6. <u>Déficit fiscal (1-5)</u>	<u>-174</u>	<u>-321</u>	<u>-381</u>	<u>-1 162</u>	<u>84.4</u>	<u>18.5</u>	<u>205.4</u>
7. <u>Financiamiento del déficit</u>							
Financiamiento interno	148	296	332	1 091	99.4	12.0	228.9
CETES	61	183	187	415	199.9	2.6	121.7
Otros	87	113	145	676	29.6	27.1	368.0
Financiamiento externo	26	25	49	71	-4.8	95.1	45.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Corresponde a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

/aspectos

aspectos, a que se aprobaron significativas desgravaciones tributarias que se sumaron a las concedidas en 1980 en apoyo de la inversión y del empleo, así como a las acciones ya mencionadas orientadas a proteger el ingreso disponible y el poder de compra de los asalariados y, en general, de los grupos de menor ingreso. Dentro de esta tónica, cabe mencionar la reducción de la carga tributaria sobre los ingresos al trabajo y el aumento de la que recae sobre las utilidades así como las desgravaciones impositivas e incentivos tributarios al programa de productos básicos, la exención del impuesto sobre la renta a los estratos bajos y el establecimiento del régimen de devolución de gravámenes causados por los insumos que entran en la elaboración de los alimentos exentos de la aplicación del impuesto a las ventas (régimen de "tasa cero"). Así, se observó un abatimiento de la tasa de crecimiento de los impuestos directos a las personas (27% de crecimiento frente a 38.5% en 1980).

Por otro lado, y pese a las desgravaciones decretadas a comienzos del año en lo relativo a alimentos, el impuesto al valor agregado se elevó considerablemente, gracias a las mejoras administrativas que se han introducido y a la mayor experiencia obtenida en su manejo. Como también se observa, los impuestos a las exportaciones de hidrocarburos experimentaron una sensible reducción en su ritmo de aumento. En conjunto, los ingresos corrientes del gobierno central crecieron 38.0% frente a 65.2% en 1980. (Véase de nuevo el cuadro 20.)

Los importantes volúmenes de gastos, presionados también por las mejoras de remuneración concedidas a los funcionarios públicos, junto con las desgravaciones impositivas dictadas para alentar la reactivación económica o de apoyo social y a la pérdida de dinamismo de la tributación que recae sobre las ventas del petróleo, determinaron una ampliación considerable del déficit de las instituciones estatales. El desnivel de las cuentas del sector público controlado presupuestalmente superó dos veces y media al de 1980 y llegó a representar el 27% del gasto frente a 16% aproximadamente registrado en 1979 y 1980.^{22/} En la esfera

22/ Banco de México, Informe Anual 1981, Sexagésima Cuarta Asamblea General Ordinaria de Accionistas.

del gobierno central, el déficit presupuestario se multiplicó por tres; su importancia con relación a los egresos se situó en 55% frente a 36% en 1980.

Aunque estos desajustes se explican en lo fundamental por la búsqueda de los importantes objetivos de fomento económico y social señalados antes, también son expresión, hasta cierto punto, de una debilidad de las finanzas públicas, que se refleja parcialmente por la misma tendencia expansionista del déficit. Los desequilibrios fiscales, en efecto, apoyados más que en otras ocasiones por el crédito bancario interno, agravaron aún más la debilidad que el balance de pagos resentía por las tensiones internacionales mencionadas, al producirse en un marco de sobrevaluación del peso y de desarrollo del programa de liberalización de importaciones iniciado a fines del decenio pasado. Se estableció un reforzamiento mutuo a corto plazo entre los desequilibrios fiscales y de pagos cuyas consecuencias más notorias fueron el rápido aumento del endeudamiento externo del sector público, parcialmente condicionado por los propósitos de equilibrio del mercado de divisas, el incremento de los servicios financieros correspondientes y el menor dinamismo de las fuentes impositivas asociadas a sectores de actividad que desde 1980 venían quedando cada vez más expuestos a la competencia de las importaciones. La deuda externa del sector público ascendió de 33 800 millones de dólares en 1980 a 48 700 millones en 1981. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

Aproximadamente a mediados de año se intentó frenar el efecto de la situación descrita sobre las cuentas fiscales con una medida --a ejecutar en el segundo semestre de 1981-- que dispuso la reducción de manera selectiva de 4% de los montos de presupuestos aprobados y el restablecimiento del permiso previo para un conjunto significativo de importaciones de mercancías. Sin embargo, aparentemente hubo dificultades para instrumentar la medida fiscal señalada, ya que ésta no alcanzó a incidir en el aumento de los gastos totales del año, los cuales crecieron, como se señaló, a ritmo dos veces más alto que el de 1980, y, por lo que toca a la defensa del balance de pagos, su eficacia se restringió relativamente debido a que el área crítica

/desestabilizadora,

desestabilizadora, por tratarse de un drenaje continuo e imprevisible, se trasladó al movimiento de capital privado, como denuncian los resultados trimestrales de las cuentas con el exterior.

También se decretaron aumentos de los precios internos de la gasolina para fortalecer los ingresos fiscales. A fines de diciembre de 1981 se decretó un aumento en ambos tipos y en el diesel. La gasolina estándar se elevó de 2.80 a 6.00 pesos el litro, la de alto octanaje de 4.20 a 10.00 pesos, y el diesel de 1.00 a 2.50 pesos.

Durante el período analizado en esta nota se tomaron o plantearon acciones para la concesión de Certificados de Promoción Fiscal a la inversión agropecuaria, y se ampliaron los CEDIS para el fomento de exportaciones, si bien con resultados aún poco perceptibles; se estructuró un amplio programa de apoyo financiero a los productos básicos con participación de bancos nacionales, privados y mixtos, y se encuentra en trámite de aprobación legal una nueva desgravación del Impuesto sobre la Renta que implica reducir la carga impositiva que soporta el sector de contribuyentes con ingresos comprendidos entre una y tres veces el salario mínimo. Cabe mencionar, además, a las acciones en curso encaminadas a robustecer las economías de los gobiernos estatales y locales y a lograr un mayor equilibrio regional entre entidades federativas que pueda servir de instrumento para la descentralización de actividades económicas.

Finalmente, entre las medidas oficiales que se anunciaron a comienzos de 1982 concomitantemente con el retiro temporal del Banco de México del mercado de cambios y la consecuente devaluación del peso se contempla una reducción selectiva del gasto público para 1982.

The first part of the paper discusses the importance of the research and the objectives of the study. It highlights the need for a comprehensive understanding of the subject matter and the role of the researcher in this process. The second part of the paper focuses on the methodology used in the study, detailing the data collection methods and the analytical techniques employed. The third part of the paper presents the results of the study, which show a significant correlation between the variables being investigated. The final part of the paper discusses the implications of the findings and provides recommendations for future research.

The research was conducted in a systematic and rigorous manner, following the principles of scientific inquiry. The data was collected from a diverse range of sources, ensuring a robust and representative sample. The analysis was carried out using advanced statistical software, allowing for a detailed and accurate interpretation of the results. The findings of the study are both novel and significant, contributing to the existing body of knowledge in the field.

The results of the study indicate that there is a strong positive relationship between the variables being studied. This finding is supported by the statistical analysis, which shows a high level of significance. The implications of these findings are far-reaching, as they provide valuable insights into the underlying mechanisms of the phenomenon being investigated. The study also identifies several areas for further research, which will help to refine and expand upon the current findings.

In conclusion, the study has provided a comprehensive and detailed analysis of the subject matter. The findings are both significant and novel, and they provide valuable insights into the underlying mechanisms of the phenomenon being investigated. The study also identifies several areas for further research, which will help to refine and expand upon the current findings.

